REVISTA DE
LA UNIVERSIDAD
DE MEXICO

LOS INDIOS

Miguel León-Portilla / Lothar Knauth
Alfredo López Austin
Beatriz de la Fuente / Leonardo Manrique Castañeda / Roberto Moreno



López Loza

SUMARIO

Volumen XXIV, número 11 / julio de 1970

1 Chapultepec en la literatura náhuatl, por Miguel León-Portilla

11 Introducción al estudio de una conquista, por Lothar Knauth

I Conjuros médicos de los nahuas, por Alfredo López Austin

17 Variantes regionales de la escultura maya clásica, por Beatriz de la Fuente

20 Nuevas tendencias en el descifre de la escritura maya, por Leonardo Manrique Castañeda

25 De Plinio y la historia natural en la Nueva España, por Roberto Moreno

33 Luis López Loza, por J. Alberto Manrique

Portada: óleo de Luis López Loza

Suplemento *Hojas de Crítica,* número 20

Universidad Nacional Autónoma de México
Rector: Doctor Pablo González Casanova / Secretario General: Ingeniero Manuel Madrazo Garamendi
REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MEXICO / Organo de la Dirección General de Difusión Cultural
Director: Doctor Leopoldo Zea / Editor: Jorge Alberto Manrique / Dirección artística Vicente Rojo, Adolfo Falcón

Torre de la Rectoría, 10o. piso,
Ciudad Universitaria, México 20, D.F.
Teléfono: 5 48 65 00, ext. 123 y 124
Franquicia postal por acuerdo presidencial
del 10 de octubre de 1945, publicado
en el D. Of. del 28 de oct. del mismo año.

Precio del ejemplar: $ 6.00
Suscripción anual: $ 65.00 Extranjero Dls. 8.00

Administración: María Luisa Mendoza Tello

Patrocinadores:
Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A.
Unión Nacional de Productores de Azúcar, S.A.
Financiera Nacional Azucarera, S.A.
Ingenieros Civiles Asociados [ICA]
Nacional Financiera, S.A.

Alfredo López Austin

CONJUROS MEDICOS DE LOS NAHUAS

Exige el estudio histórico de la medicina náhuatl un enfoque totalizador del fenómeno conceptual que permita ver las interrelaciones del proceso práctico-empírico, las ideas teóricas rectoras y las actuaciones mágicas y religiosas. Esta orientación ha sido iniciada por historiadores que han dirigido sus investigaciones principalmente a la comprensión de las ideas básicas del pensamiento médico de los antiguos mexicanos.[1] Obvia es la importancia que para la aproximación a tales ideas tienen las versiones al español de los textos nahuas que se refieren a la enfermedad y a la lucha que contra ella ha entablado el hombre. Con dos trabajos anteriores, uno publicado ya y el segundo en prensa,[2] he dado principio a una serie en la que espero ofrecer la traducción de los textos relativos a esta materia que nacieron de las informaciones dadas por los ancianos indígenas a fray Bernardino de Sahagún. De muy distintos orígenes y contenido son éstos de los que ahora me ocupo: cubren el aspecto mágico del complejo, la lucha del hombre contra las enfermedades por medio de la palabra.

Los conjuros provienen de una vasta zona en la que actualmente se unen los estados de Guerrero, Morelos y Puebla. Los recogió en un lapso de cinco años, concluido en 1629, Hernando Ruiz de Alarcón, cura párroco beneficiado de Atenango, quien se dio a la pesquisa por mandato de su ordinario, Juan de la Serna, y a la formación de un cuaderno con el material colectado por encargo del arzobispo de México, Francisco Manso de Zúñiga. Innecesario es decir que para tal tarea no existió un simple interés por las costumbres de los naturales. El propósito era dar a conocer a los fueros eclesiástico y civil las prácticas indígenas que los cristianos juzgaban cosa del demonio. Frente a los textos arrancados a los informantes por la astucia o por la fuerza, dio Ruiz de Alarcón —que se preciaba de conocedor del idioma náhuatl como a su juicio debía serlo todo buen ministro de indios— una versión que creyó suficiente, y tal vez lo fue, para sus propósitos de persecución de relapsos. Se tropezó de inmediato con las dificultades del *nahuallatolli* o lenguaje esotérico; pero trató de superar los escollos y de eliminarlos a sus colegas ministros por medio de explicaciones, ya fruto de su deducción, ya de las aclaraciones que de los mismos informantes recibía.

El tratado resultante es una obra única en su género. Debió de haber tenido gran reputación en su tiempo, pues sirvió de fuente a la también importantísima obra de Jacinto de la Serna; pero no existió edición hasta que a fines del siglo pasado Francisco del Paso y Troncoso, con la intervención de Alfredo Chavero, adquirió para el Museo Nacional los papeles del ya difunto Rafael Lucio, entre los que se encontraba una copia al parecer coetánea. Del Paso y Troncoso publicó la obra dejando inalterado el texto castellano, mientras que el náhuatl fue convenientemente separado en palabras, que no eran del todo inteligibles por los incorrectos enlaces.[3] De esta edición fue tomada la segunda, aparecida en 1953.[4]

Pese a la amplitud de radio de la zona que comprende los pueblos de origen de los informantes,[5] tienen los textos una extraordinaria uniformidad, posiblemente derivada de una tradición firme y de un constante contacto entre los magos de la época. El conjuro médico se compone por lo regular de una autopresentación del exorcista, en la que se adjudica el nombre —y con él algunas facultades— de los dioses. Viene enseguida una deprecación a los seres favorables, casi siempre al agua, al fuego, al copal, a los dedos del médico y a los medicamentos, que adquieren personalidad para poder ser invocados y dirigidos. Hay asimismo una imprecación contra los seres hostiles, también personalizados, a los que dirige el médico tanto amenazas como súplicas o palabras de convencimiento. Son frecuentes la fórmula de urgir y la de búsqueda del causante del mal. En fin, pese a sus naturales diferencias, todos los conjuros reflejan un corte de precisos instrumentos de trabajo.

No es posible por el momento hacer un estudio a fondo de los conjuros ni de la obra de Ruiz de Alarcón. Como en los trabajos de traducción de fuentes para la historia de la medicina a que antes me he referido, me concretaré a verter al español los textos, cuya original traducción —la del propio colector— indiscutiblemente no es satisfactoria para las actuales necesidades. Un poco más haré que en los dos trabajos anteriores, puesto que la naturaleza del texto lo requiere: antes de cada apartado explicaré en muy breves palabras la actuación del médico, indicando, cuando menos la primera vez que aparecen, los nombres mágicos que da a enfermedades, partes del cuerpo, medicamentos y demás personajes del conjuro. En algunos casos, lo reconozco, la aclaración será provisional.

Tomo la paleografía de la primera edición de la obra. Quien desee la original ortografía —aunque separadas correctamente las palabras por Francisco del Paso y Troncoso— allí la encontrará, puesto que en este trabajo reduzco a simples algunas letras dobles, doblo algunas simples, agrego o suprimo algunas haches de acuerdo con la ortografía actualmente usada, separo algunas palabras cuya unión pasó inadvertida en la primera edición y doy puntuación nueva. No obstante lo anterior, no me he atrevido a ir más allá, y aun en los casos de muy evidente incorrección, prefiero respetar el texto y dar en nota la palabra correcta o mi sospecha de lo que pudiera querer decir. Las expresiones que no son propiamente partes del conjuro o son formas alternas quedan ahora excluidas del texto y pasadas también a notas.





I. PARA DESTRUIR LA IRA DE PERSONA ENEMIGA

No propiamente curativo, pero suficiente, a juicio del mago, para cambiar en buenos los malos deseos. Toma el conjurador (sacerdote, señor de las transformaciones) los granos de maíz que nacen en la base de la mazorca (noble estimado, dios de la mazorca) y les pide que calmen los sentimientos (corazón amarillo) del enemigo, auxiliándolo a sacar el odio (indignación verde, indignación amarilla) sentido por éste. Muele el maíz, lo mezcla con alguna bebida y hace ingerir la preparación a la persona de malos deseos.

Tla xihualhuia, tlazopilli, centeotl,
ticcehuiz cozauhqui yollotli;

quizaz xoxouhqui tlahuelli,
cozauhqui tlahuelli;
nicquixtiz, nictotocaz,
nitlamacazqui, ninahualtecuhtli.
Niquitiz tlamacazqui pahtecatl,

yollocuepcatzin.[7]

Dígnate venir,[6] noble estimado, dios de la mazorca
tú debes calmar al corazón amarillo;
saldrá la indignación verde,
la indignación amarilla;
yo la sacaré, yo la perseguiré,
yo el sacerdote, yo el señor de las transformaciones.
Daré de beber [al enfermo] el sacerdote originario del lugar de la medicina,
el venerable que transforma el corazón.

II. PARA PROVOCAR AMOR

El conjurador se sitúa en el lugar mítico propicio para el amor (el lugar del cerro del espejo, el lugar del encuentro) para clamar por mujer. Se gloria de contar con el auxilio de su hermana Xochiquétzal, que pudiera ser, más que la diosa que acude en su auxilio, un instrumento mágico para atrapar.[8] Desconfía de la debilidad de la mujer deseada, considerándola posible diosa; insta a que se realice lo apetecido de inmediato; se dan nombres y atributos divinos, blasonando su origen: repite fórmulas, y termina en tropos muy oscuros. Es de los conjuros más difíciles de entender. El texto está mutilado por el excesivo escrúpulo del colector.

Tezcatepec, nenamicoyan,

nicihuanotza, nicihuacuica.

Nonnentlamati; nihualnentlamati.
Ye noconhuica in nohueltiuh in Xochiquetzal,
ce coatl ica apantihuitz,

ce coatl ica cuitlalpitihuitz,

tzonilpitihuitz.
Ye yalhua, ye huiptla
ica nichoca, ica ninentlamati.

Ca mach nelli teotl,
ca mach nelli mahuiztic.

En el lugar del cerro del espejo, en el lugar del encuentro,
yo llamo mujer, yo canto por mujer.
Aquí me aflijo; vengo a afligirme.
Ya llevo a mi hermana mayor, Xochiquétzal,[9]
con una serpiente[10] se viene cubriendo,
con una serpiente se viene ciñendo,
viene atándose los cabellos.
Ya ayer, ya pasado mañana
con ella lloro, con ella me aflijo.
Tal vez sea verdadera diosa,
tal vez sea verdadera potentada.

¿Cuix quin moztla? ¿Cuix quin huiptla?
Niman, aman.
Nomatca nehuatl, nitelpochtli, niyaotl,
no nitonac, no nitlathuic.

¿Cuix zan cana onihualla?
¿Cuix zan cana onihualquiz?

Ompa onihualla, ompa onihualquiz . . .[12]
Ca mach nelli teotl,
ca mach nelli mahuiztic.

¿Cuix quin moztla, cuix quin huiptla niquittaz?

Niman, aman.
Tomatla[13] nehuatl, nitelpochtli, niyaotl.
¿Cuix nelli niyaotl?

Amo nelli niyaotl:
zan nicihuayotl.

¿Acaso hasta mañana? ¿Acaso hasta pasado mañana?
En seguida, ahora.
Yo mismo, yo soy el joven, yo soy el enemigo,[11]
también irradié, también hice amanecer.
¿Acaso vine a cualquier parte?
¿Acaso en cualquier parte salí?
Allí fui, allí salí . . .

Tal vez sea verdadera diosa,
tal vez sea verdadera potentada.
¿Acaso hasta mañana, acaso hasta pasado mañana la veré?
En seguida, ahora.
Yo mismo, yo soy el joven, yo soy el enemigo.
¿Acaso soy en verdad el enemigo?
En verdad no soy el enemigo:
sólo soy la femineidad.

III. PARA LAS ENFERMEDADES PROVENIENTES DE LOS DESEOS ILÍCITOS Y DE LAS TRANSGRESIONES SEXUALES AJENAS

Los males que creían derivados de la influencia dañina de los transgresores sexuales o de los simples deseos ilícitos de personas que habían estado próximas recibían un común tratamiento: el "baño de la basura ajena": *tetlazolaltiloni*.[14] El conjurador tiende un lienzo limpio sobre una estera; pone cerca de él al enfermo, junto al fuego; invoca al fuego (cabellera de niebla, cabellera de humo), al agua (la de la falda de jade), al copal (mujer blanca), a divinidades del amor (dioses de la basura), a seres que tal vez sean sus propios dedos (Cuato, Caxochtli, Tláhuitl, Xapelli); sahúma al enfermo; lo baña con el agua preparada; lo pasa sobre el lienzo de la estera; pide a los males (basura morena, basura blanca, basura verde) que vean que es poderoso (sacerdote, señor de las transformaciones); pide a dos *tlaloque* (Tláloc verde, Tláloc blanco), que tal vez sean seres adversos a los que da el nombre de los dioses, que no se levanten contra él; por último, invoca la protección de Citlalcueye (la de la falda de estrellas) para el enfermo y le hace aire con sus propias ropas.

Tla xihualhuia, ayauhtli itzon, poctli itzon,
nonan, chalchicueye, iztaccihuatl.
Tla xihualhuian,. in antlazolteteo,
in ticuato, in ticaxoch, in titlahui, in tixapel . . .[15]
Xinechitztimamaniqui,

yayauhqui tlazolli, iztac tlazolli,
xoxouhqui tlazolli.
Onihualla, nitlamacazqui,
ninahualtecuhtli.

Xoxouhqui Tlaloc, iztac Tlaloc,
mah noca techuat,[17]
mah noca timilacatzoti.
Nomatca nehuatl, nitlamacazqui,
ninahualtecuhtli.

Nonan, citlalcueye,

¿oticmochihuili? ¿oticmoyolitili?
¿Ca no tehuatl ica tehua,

ica timilacatzoa?

Dignaos venir, cabellera de niebla, cabellera de humo,
madre mía, la de la falda de jade, la mujer blanca.
Dignaos venir, vosotros, los dioses de la basura,
tú Cuato, tú Caxochtli, tú Tláhuitl, tu Xapelli . . .[16]
Ven a ponerte de pie para mirarme,
basura morena, basura blanca,

basura verde.
Vine yo, el sacerdote,
yo el señor de las transformaciones.
Tláloc verde, Tláloc blanco,

no te levantes contra mí,
no te vuelvas contra mí.
Yo mismo, yo soy el sacerdote,
yo soy el señor de las transformaciones.
Madre mía, la de la falda de estrellas,
¿lo hiciste tú? ¿Le diste tú la vida?
¿Por qué también tú contra él te levantas,
te vuelves contra él?



Oticmochihuili, oticmoyolitili, mixpantzinco oyecauhqui.	Tú lo creaste, tú le diste vida, ante ti quedó él hecho.

IV. OTRO CONJURO PARA EL MISMO EFECTO

Preparados el fuego, el copal, el agua, el lienzo sobre la estera, y puesto de pie el enfermo como en el caso anterior, invoca el médico a sus propios dedos (los dueños de los cinco destinos) para bañar a quien ha recibido los efectos de la mala conducta ajena; invoca también al agua (la de la falda de jade, la venerable divinidad de jade); se da nombre de poder y habla de hacer salir la enfermedad (la basura verde); insta que el efecto sea inmediato; sahuma al enfermo y continúa con el conjuro anterior desde la invocación a Citlalcueye.

Tla xihualhuian, macuiltonaleque,	Dignaos venir, los dueños de los cinco destinos,
in ticuato, in ticaxoch.	tú Cuato, tú Caxochtli.
Tla xihualhuia,	Dignaos venir,
tla nican tocotquican[18] tochalchiuhteutzin.	traigamos a nuestra venerable divinidad de jade.
Tla xihualhuian, nonan chalchicueye.	Dígnate venir,[19] madre mía la de la falda de jade.
Tla nican toconaltican in tomacehual,	Bañemos aquí a nuestro ser humano,
in ticuato, in ticaxoch.	tú Cuato, tú Caxochtli.
Anmotlachihual, anmoyolitil.	Es vuestra hechura, vuestra creación de vida.
Nomatca nehuatl, ninahualtecuhtli.	Yo mismo, yo soy el señor de las transformaciones.
Toconquixtizque in xoxouhqui tlazolli.	Haremos salir a la basura verde.
Niman, aman.	En seguida, ahora.
¿Cuix moztla? ¿Cuix huiptla?	¿Acaso mañana? ¿Acaso pasado mañana?
Ca niman, aman.	En seguida, ahora.

V. PARA DESCUBRIR AL CAUSANTE DEL MAL

El conjurador se previene de tabaco, solo o con cal; lo toma con la mano derecha y lo deshace sobre la palma de la izquierda; compone su vestido, se sienta y friega entre las manos el tabaco; empieza la invocación dirigiéndola al tabaco (sacerdote restallado contra las piedras en nueve lugares, fregado entre las manos en nueve lugares, sacerdote verde, hijo de la de falda de estrellas) y a la tierra (Uno Conejo que permanece boca arriba, el que está resplandeciente, espejo que permanece echando humo); besa sus dedos (los de cinco destinos, los de un solo patio, los venerables de cabellera de nácar) puestos en cruz; mide con la mano derecha el antebrazo del enfermo (la escalera preciosa) para saber por el resultado (espejo mágico), de acuerdo con la posición final de las manos izquierda del enfermo y derecha del conjurador, qué ser causa el daño de aquél (nuestro collar, nuestra pluma preciosa, nuestro jade, el hijo de los dioses).

¡Tlacuele! Tla xihualhuia,	¡Ea! Dígnate venir,[20]
tlamacazqui chiucnauhtlatecapanilli,	sacerdote restallado contra las piedras en nueve lugares,
chiucnauhtlatlamatellolli,[21]	fregado entre las manos en nueve lugares,
xoxouhqui tlamacazqui,	sacerdote verde,
nonan, notah,	madre mía, padre mío,
citlalcueye ipiltzin.	venerable hijo de la de falda de estrellas.
Nonan, cetochtli aquetztimani,	Madre mía, Uno Conejo que permanece boca arriba,
titzotzotlacatoc,	tú que estás resplandeciente,
tezcatl in zan hualpopocatimani.	espejo que permaneces echando acá el humo.
Ayac tlatlacoz,	Ninguno debe causar daño,
ayac tlahuexcapehuaz.	ninguno debe empezar el mal.
Ca nictennamiqui macuiltonale[22]	Beso a los de cinco destinos
ca oniquinhualhuicac.	que yo vine a traer.
Tla xihualhuian, nooquichtihuan,	Dignaos venir, mis varones,
in macuiltonaleque, cemithualeque,[23]	los de los cinco destinos, los de un solo patio,
tzonepitzitzime.[24]	los venerables de cabellera de nácar.
Tla toconittacan tonalhualtezcauh.	Veamos nuestro espejo mágico.
¿Ac teotl, ac mahuiztli ic tlapoztequi,	¿Qué dios, qué potentado lo rompe así,
ic tlaxaxamania, ic quixpoloa in tochalchiuh,	así hace pedazos, daña nuestro jade,
in tocozqui, in toquetzal?	nuestro collar, nuestra pluma preciosa?
Tla xihualhuian,	Dignaos venir,
tla totoconecahuican[25] tochalchiuhecahuaz.	subamos por nuestra escalera preciosa.
Amo quin moztla, amo quin huiptla.	No hasta mañana, no hasta pasado mañana.
Za niman, axcan,	Luego, ahora,
toconittazque ac ye quimictia in teteo ipiltzin.	veremos quién es el que mata al venerable hijo de los dioses.
Nomatca nehuatl, nitlamacazqui,	Yo mismo, yo soy el sacerdote,
nitlamatini, nimimatca ticitl.	yo soy el sabio, yo mismo soy el médico.

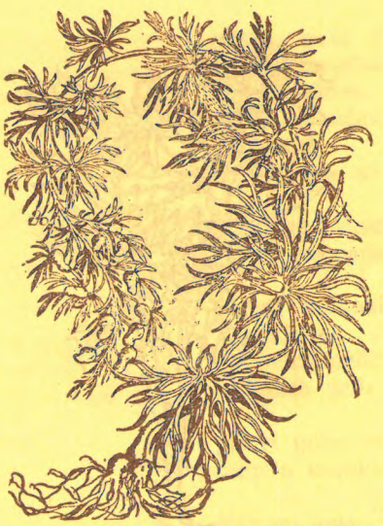
VI. PARA SABER SI SANARÁ EL ENFERMO

Es el mismo proceso, pero terminando el conjuro con las siguientes palabras:

Nomatca nehuatl, nimictlanteuctli.	Yo mismo, yo soy el señor del mundo de los muertos.
¿Quen ye quitlamachtia?	¿Qué cosa oculta le descubrirá?
¿Cuix quitlanahuitiz?	¿Acaso lo agravará?
¿Ca, cuix achicatiz?	¿Acaso perdurará?

VII. OTRO PARA DESCUBRIR AL CAUSANTE DEL MAL

Igual que los anteriores. Se descubre a la divinidad ofendida cuando se menciona en el momento en que coinciden las palmas de las manos. Se van enumerando la Virgen, los santos, las divinidades de las nubes (los dueños del agua, los venera-



bles ángeles de Dios), las pequeñas divinidades de los lugares agrestes, la tierra y el fuego (Cuatro Caña que está moviéndose).

Nican nitlachiaz in amoxco aquin on in quitlahuelia, aquin mocualanaltia, azo *santo.*
Miraré aquí en el libro quién de aquéllos le aborrece, quién se irrita, quizá un santo.

Tla xihualhuia, chicnauhtlatetzontli,
Dígnate venir,[26] el golpeado contra las piedras en nueve lugares,

chicnauhtlamatelolli . . .[27]
el desmenuzado entre las manos en nueve lugares . . .

¿Ac tehuatl, in timocualanaltia?
¿Quién eres, tú el que se digna enojarse?

¿Azo totlazonantzin?
¿Acaso nuestra venerable madre?

¿Azo *San Gaspartzin*?
¿Acaso el venerable San Gaspar?

¿Azo *San Juantzin*? . . .[28]
¿Acaso el venerable San Juan? . . .

¿Ac mocualanaltia?
¿Quién se digna enojarse?

¿Azo ahuaque, *Dios iangelotzitzihuan*?
¿Quizá los dueños del agua, los venerables ángeles de Dios?

¿Azo ohuican chaneque inmac ohuetz?
¿Quizá cayó en manos de los habitantes de los lugares difíciles?

¿Anozo cetochtli aquetztimani?
¿O [en las de] Uno Conejo que está boca arriba?

¿Anozo notah, nonan,
¿O [en las de] mi padre, mi madre,

nahui acatl milintica?
Cuatro Caña que está moviéndose?[29]

VIII. OTRO CONJURO PARA DESCUBRIR POR MEDICIÓN DEL ANTEBRAZO

Tiene como característica la invocación al fuego (Cuatro Caña que está moviéndose, amarillo del cabello, señor de la casa de la aurora, padre y madre de los dioses). Invoca el conjurador a sus propios dedos (los de cinco destinos, los de cabellera de nácar, los de un solo patio y un solo vertedero) para obtener el secreto por medio del proceso mencionado (nuestro espejo mágico). El conjurador se identifica con la pareja primera (Oxomoco y Cipactónal) y se llama conocedor de la divinidad dual y de los mundos superiores e inferiores.

Tla xihualhuia, notah,
nahui acatl milintica,
Dígnate venir,[30] padre mío,
Cuatro Caña que está moviéndose,

tzoncoztli, tlahuizcalpan tecuhtli,
teteo intah, teteo innan.
amarillo del cabello, señor de la casa de la aurora,
padre de los dioses, madre de los dioses.

Ca oniquinhualhuicac nonahuatlteteohuan,[31]
noztacteteohuan.
Traje a mis dioses mágicos,
a mis dioses blancos.

Tla xihualhuian, macuiltonaleque,
Dignaos venir, los de los cinco destinos,

tzonepitzitzime,
venerables de cabellera de nácar,

in zan ce imithual, zan ce inchayanacauh.[32]
los de un solo patio, los de un solo vertedero.

Tla toconitancan[33] tonahualtezcauh . . .[34]
Veamos nuestro espejo mágico . . .

Za niman, aman.
Luego, ahora.

Nomatca nehuatl, nihocomoniz,[35] nicepcatonal,[36]
Yo mismo, yo soy Oxomoco, yo soy Cipactónal,

nicmati huehue el,[37] nicmati ilama.[38]
yo conozco al anciano, yo conozco a la anciana,

nimictlanmati,
yo conozco el mundo de los muertos,

nitopanmati,
yo conozco el lugar que está sobre nosotros,

nomatca nehuatl, nitlamacazqui,
yo mismo, yo soy el sacerdote,

ninahualtecuhtli.
yo soy el señor de las transformaciones.

Se puede cambiar el conjuro dirigiéndose específicamente hacia el mundo inferior. Los dedos son llamados las de las faldas color de tuna o de serpiente, y el antebrazo del enfermo recibe el nombre de escalera del mundo de los muertos.

Tla xihualhuian, nochparcueyeque,[39]
Dignaos venir, las de falda color de tuna,

coacueyeque,
las dueñas de faldas de serpiente,

macuiltonaleque . . .[40]
los de los cinco destinos . . .

Tla toconecahuican nomictlanecahuaz . . .[41]
Subamos por mi escalera del mundo de los muertos . . .

IX. PARA SABER SI SANARÁ EL ENFERMO

Se descubre según la posición en que caigan los granos de maíz que el conjurador arroja sobre un lienzo.[42] Antes de arrojar los granos, cuando pasa la mano sobre el lienzo, se dirige al maíz (noble estimado, Siete Serpiente), a sus dedos, y manifiesta que verá el secreto sobre el lienzo (mi libro, mi espejo).

Tla xihualmohuica, tlazopilli, chicomecoatl.
Dígnate venir, noble estimado, Siete Serpiente.[43]

Tla xihualhuian, macuiltonaleque,
Dignaos venir, los de cinco destinos,

cemithualeque.
los de un solo patio.

Aman yequene tla tiquittati in incamanal, in inetequipachol.
También vayamos a ver ahora la burla de ellos, la angustia de él.

¿Cuix quin moztla? ¿Cuix quin huiptla?
¿Acaso hasta mañana? ¿Acaso hasta pasado mañana?

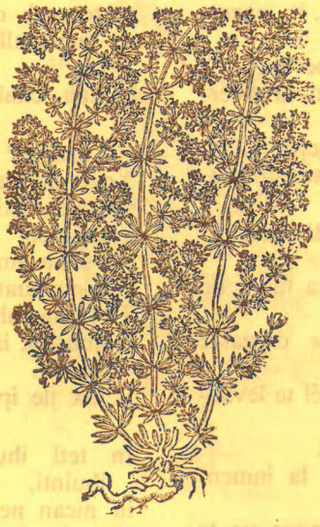
Ca niman, aman.
Luego, ahora.

Nomatca nehuatl, nicipatl,[44] nitonal,
Yo mismo, soy Cípac, soy Tónal,[45]

nihuehue.
yo soy el anciano.

Ye itic nontlachiaz in namoch, in notezcauh,
Ya mirará en mi libro, en mi espejo,

intla quinamiqui pahtzintli anozo motlanahuitia.
si le sirve la venerable medicina o si se agravará.



X. PARA EL PARTO

La conjuradora invoca a sus dedos, a la tierra —a la que pide que dé inicio al trabajo de parto (el envaramiento verde)— y al tabaco (sacerdote restallado en nueve lugares) para vencer al fin el dolor (envaramiento amarillo, envaramiento verde).

Tla xihualhuian, macuiltonaleque.	Dignaos venir, los de cinco destinos.
Nonan, cetochtli aquetztimani,	Madre mía, Uno Conejo que permanece boca arriba,
ye nican ticyocoyaz xoxouhqui coacihuiztli.	crea ya aquí el envaramiento verde.
Tla tiquittacan ac mach tlacatl	Veamos quién es la persona
in ya nican techixpolotihuitz.	que nos viene a dañar aquí.
Tla xihuallauh, ¡tlacuel!, tehuatl,	Dígnate venir, ¡ea!, tú,
tlamacazqui chicnauhtlatecapanilli.	sacerdote restallado en nueve lugares.
Tla nican ticpehuican	Ahuyentaremos de aquí
in cozauhqui coacihuiztli,	al envaramiento amarillo,
xoxouhqui coacihuiztli.	al envaramiento verde.

Otras hacen uso del fuego, del copal (mujer blanca) y de la hierba llamada *yiauhtli* (sacerdote amarillo), invocándolos en el conjuro en sustitución del tabaco.

Notah, nahui acatl milintica,	Padre mío, Cuatro Cañas que está moviéndose,
tzoncoztli,	el rubio,
iztac cihuatzin, cozauhqui tlamacazqui.	venerable mujer blanca, sacerdote amarillo.

XI. OTRO CONJURO PARA EL PARTO

La conjuradora invoca al tabaco; lo unta sobre el vientre de la parturienta; pide que se inicie el parto (abrirse la acequia); llama a sus dedos en su auxilio y pide a la jícara y al agua que ésta contiene que limpien al niño.

¡Tlacuel! Tla xihuallauh chicnauhtlatetzotzontli,	¡Ea! Ven, el golpeado contra las piedras en nueve lugares,
chicnauhtlatecapantli.	el restallado en nueve lugares.
¡Tlacuel! Xic-hualquetzati in amaapan,[46]	¡Ea! Venid a abrir vuestra acequia,
in ticuato, in ticaxoch.	tú Cuato, tú Caxochtli,
¡Tlacuel! Tla xihualhuian tlamacazque,	¡Ea! Dignaos venir, sacerdotes,
macuiltonaleque,	dueños de los cinco destinos,
cemithualeque.	dueños de un solo patio.
Tla toconquitzquican in ac mach tlacatl	Vengamos a ver cuál es la persona
in ye nican ye techixpoloa teteo ipiltzin.[47]	que aquí nos daña al venerable hijo de los dioses.
Tla xihualhuian, nochalchiuhxical,	Dignaos venir, mi jícara preciosa,
nona,[48] chalchicueye.	mi madre, la de la falda de jade.
Ye nican ticaltiz, ye nican ticpopoaz	Aquí bañarás, aquí limpiarás
in momac tlacat, in momac oyol.	al que nació en tu mano, al que vivió en tu mano.

Si se usa cola de tlacuache (sacerdote negro), se dirá:

¡Tlacuel! Tla xihualhuia,	¡Ea! Dígnate venir,
tliliuhqui tlamacazqui.	sacerdote negro.
Tla xoconquixtiti in piltzintli.	Dígnate ir a sacar al niñito.
In ye quitequipachoa teteo inpiltzin.	Ya padece trabajos la criatura de los dioses.
Tla xihualhuia, in ticuato, in ticaxoch.	Dignaos venir, tú Cuato, tú Caxochtli.

XII. PARA SABER SI EL NIÑO HA PERDIDO EL ALMA

Ve el conjurador el rostro del niño reflejado en el agua (la dueña del jade, la de camisa de jade, la de falda verde, la de camisa verde, la mujer blanca) para saber, por la claridad del reflejo, si todavía tiene alma.

¡Tlacuel! Tla xihuallauh, nonan,	¡Ea! Dígnate venir, madre mía,
chalchiuhe,[49] chalchiuhtli ihuipil,	la dueña del jade, la de camisa de jade,
xoxouhqui icue, xoxouhqui ihuipil,	la de falda verde, la de camisa verde,
iztaccihuatl.	la mujer blanca.
Tla toconittilican in icnopiltzintli;	Veamos a este venerable niño;
azo oquicauh itonaltzin.	quizá lo abandonó su destino.

XIII. PARA DEVOLVER EL ALMA

Se dirige el conjurador al agua y a los destinos, posiblemente al ajeno invasor (destino oscuro) y al propio ausente (destino blanco); invoca también a otras entidades que pudieran ser de naturaleza paralela al alma o destino (las que traduzco como excrementos); pide auxilio al tabaco (sacerdote amarillo) y al agua (sacerdote blanco); suplica protección a Citlalcueye; aleja al destino ajeno invasor o tal vez a la causa de que el propio haya salido; pide a la enfermedad que se mantenga alejada; nuevamente se dirige al agua pidiéndole que purifique el destino, al que también invoca (destino verde, destino oscuro, a pesar de que así ha llamado al adverso); invoca nuevamente al tabaco y le pide que actúe (no te avergüences); llama al agua y da nombres de varios destinos; pide al agua que lave al enfermo; se da los nombres del dios de las transformaciones y manifiesta no temer a nada; dice que se moja el cuerpo del enfermo (se embriagan la piedra y el palo); busca en el cielo el destino perdido y le dice a éste que restaura el corazón y la cabeza del enfermo. Concluido el conjuro, pone por aspersión el destino al niño.

¡Tlacuel! Tla xihuallauh, nonan,	¡Ea! Dígnate venir, madre mía,
chalchicueye, iztaccihuatl.	la de la falda de jade, la mujer blanca.
Yayauhqui tonalli, iztac tonalli,	Destino oscuro, destino blanco,

iztac tlaelpan, yocauhqui[50] tlaelpan.
Ca ye nican oniquizaco
cozauhqui tlamacazqui, iztac tlamacazqui.
Nehuatl onihualla, nitlamacazqui, ninahualtecuhtli.

Ye onimitzchichiuh, onimitzyoliti.
Nonan, acitlalcueye,[53]

in oticchiuh, in oticmoyolitili.

Zan no tehuatl ica teehua,

ica timilacatzoa.
Yayauhqui tonalli, atl ihueican,
atl ipatlahuacan nimitzoncahua,
nomatca nehua, nitlamacazqui,
ninahualteuctli.

Tla xihualhuia, nonan,
chalchicueye.
Tla xihuia, tla xictemoti,
tla xiquittati tlamacazqui tlauhtzin,
tlauhcalco onca.

¿Ac teotl, ac mahuiztli
in ye quipolocayotia,
in ye quiteuhyotia?
Xoxoqui cocoliztli, yayauhqui cocoliztli,
zan can tiaz,
zan can tipolihuiz.

Ticpapacaz, ticyectiliz
in tlamacaztli tlauhtzin.
Tla xihualhuia, xoxoqui tonalli,
yayauhqui tonalli.
Centepetl, cemixtlahuatl tinemia.
Nican nimitztemoa, nican nimitzitlani,
tonallie.
Tla xihuallauh, chicnauhpa tlatzotzonalli,
chicnauhpa tlatematelolli,

mah timopinauhti.
Tla xihuallauh, nonan,
chalchicueye.
Ce atl,[55] ome acatl,
ce tochtli, ome tochtli,
ce mazatl, ome mazatl,

excremento blanco, [51] excremento amarillo.
Ya vine aquí a despertar,[52]
al sacerdote amarillo, al sacerdote blanco.
Yo vine, yo el sacerdote, yo el señor de las transformaciones.
Yo te hice, yo te di vida.

Madre mía, la de la falda de estrellas,
tú lo hiciste, tú te dignaste darle vida.
También tú contra él te levantas,
contra él te vuelves.
Oscuro destino, en la inmensidad del agua
en la anchura del agua yo te dejo,
yo mismo, yo el sacerdote,
yo el señor de las transformaciones.
Dígnate venir,[54] madre mía,
la de la falda de jade.
Dígnate ir, dígnate descender,
dígnate ir a mirar al sacerdote venerable luz
que está en la casa de la claridad.
¿Qué dios, qué potentado
lo echa ya a la destrucción,
lo convierte en polvo?
Verde enfermedad, oscura enfermedad,
en un lugar cualquiera estarás,
en un lugar cualquiera te perderás.
tú lavarás, purificarás
al sacerdote venerable luz.
Dignaos venir, destino verde,

destino oscuro.
En un cerro, en un llano vivías.
Aquí te busco, aquí por ti pregunto,
dueño de destino.
Dígnate venir, el golpeado nueve veces
el desmenuzado entre las manos nueve veces,
no te avergüences.
Dígnate venir, madre mía,
la de la falda de jade.
Uno Agua, Dos Caña,
Uno Conejo, Dos Conejo,
Uno Venado, Dos Venado,

ce tecpatl, ome tecpatl,
ce quetzpalli,[56] ome quetzpallin.[57]
Nonan, chalchicueye,

¿tle chicaz? [58]
Xoconpopoan nomacehual;
tla cana axicco,
ayahualco,
ma cana amolonca
xoconcahuati,
Tlalocatecuhtli.
Onihualla, in nixolotl, in nicapanilli.
¿Cuix tle ipan nitlamati?

In tetl ihuinti, in cuahuitl ihuinti,
in nican nenemi.
No tehuan; no nehua.
¿Ac teotl, ac mahuiztli
ye quipoloznequi teteo iconeuh,[60]
teteo inpiltzin?

Nicanaco xoxoqui tonalli, iztac tonalli.
¿Camach[61] in oya?
¿Camach in omotecato?
¿Can mach in chicnauhtopa?

¿Chicnauhtlanepanyuhcan omotecato?

Nicanaco, nictzatzilico.

Ticcualtiliz, ticyectiliz
in yollotzin, tzontecomatl.

Uno Pedernal, Dos Pedernal,
Uno Lagartija, Dos Lagartija.

Madre mía, la de la falda de jade,
¿qué harás?
Limpia a mi ser humano;
en algún lugar de remolino,
donde esté depositada el agua,
donde esté manando el agua
ve a dejarlo,
divinidad del reino del agua.
Vine, yo el de pie hecho bola, yo[59] el crujiente.
¿Acaso algo tomo en consideración?
La piedra se embriaga, el palo se embriaga,
aquí andan.
También tú; también yo.
¿Qué dios, qué potentado
quiere ya dañar al hijo de los dioses,
al venerable niño de los dioses?
Vengo a tomar el verde destino, el blanco destino.
¿A dónde fue?
¿A dónde fue a colocarse?
¿Allá a los nueve [pisos] que están sobre nosotros?
¿A los nueve lugares que son como divisiones se fue a colocar?
Yo vengo a tomarlo, yo lo llamo.
Tú restauras, tú corriges
el venerable corazón, la cabeza.

También es posible, en sustitución de la aspersión, devolver el alma por sahumerio. Se dirige el conjurador al fuego (el anciano, la anciana) y le pide que alivie al enfermo (el collar, la pluma preciosa). Llama también al copal (mujer blanca) y, posiblemente, al alivio (verde bostezo, oscuro bostezo).

Tla xihuallauh, in tihuehue, in tiilama.
Tla xoconyamaniliti in cozcatl, in quetzalli.
¿Quen mochihua? In ye xamaniznequi.
Tla xihuallauh, iztaccihuatl,
tla xicyamanili in cozcatl, in quetzalli.
Tla xihuallauh,
xoxoqui cochcamachal,[62] yayauhqui cochcamachal.

Dígnate venir, tú el anciano, tú la anciana.
Ven a ablandar el collar, la pluma preciosa.
¿Qué ha de hacerse? Ya se quiere quebrar.
Dígnate venir, mujer blanca,
ven a ablandar el collar, la pluma preciosa.
Dígnate venir,
verde bostezo, oscuro bostezo.





XIV. PARA EL DOLOR DE CABEZA

El médico habla a sus dedos, oprimiendo la cabeza del enfermo; pregunta quién es el causante del mal, y habla de arrojarlo al mar. Acabado el conjuro, sopla sobre la cabeza del enfermo.

¡Tlacuel! Tla xihualhuian, macuiltopaleque,
cemithualeque,
in ticuato, in ticaxoch.
¿Ac tlacatl, ac mahuiztli
in ye quitlacohua in tomacehual?
Nomatca nehuatl, nitlamacazqui,
ninahualtecuhtli.

Teoatentli ica tic-huitequizque;
teoatentli ica ticmotlazque.

¡Ea! Dignaos venir, los de los cinco destinos,
los dueños de un solo patio,
tú Cuato, tú Caxochtli.
¿Qué persona, qué potentado
daña ya a nuestro ser humano?
Yo mismo, yo soy el sacerdote,
yo soy el señor de las transformaciones.
Con él golpearemos la orilla del agua divina;
con él batiremos la orilla del agua divina.

Si con esto no siente alivio el enfermo, el conjurador invoca al agua y se la asperja sobre el rostro.

Tla xihualhuian, nonan,
chalchicueye.
Ye tla nican xoconizcaliti
in Totecuiyo imacehual.

Dígnate venir,[63] madre mía,
la de la falda de jade.
Resucita aquí
al siervo de Nuestro Señor.

También puede el médico sahumar la cabeza con la hierba llamada *yauhtli* o aplicar al enfermo tabaco o la raíz del *chalalatli* (rojo originario del país de la medicina). Sopla sobre el lugar dolorido (invoca a Nueve Viento) después de decir:

Nehua nitlamacazqui,
ninahualtecuhtli.

¿Campa moquetza
in ye quixpoloznequi
nonahualtzontecon?
Tla xihualhuia, chicnauhpatlatetzotzon,
chicnauhtlamatelolli.

Ic quicehuiz nonahualtzontecon,
quipahtiz in tlatlauhqui pahtecatl.
Nictzatzilia in cecec eecatl
in quicehuiz nonahualtzontecon.
In ticchicnauheecatl,[65] otichualcuic
in quipahtiz nonahualtzontecon.
¿Campa nel in oya?
¿Campa motlillia?[66]

Yo soy el sacerdote,
Yo soy el señor de las transformaciones.
¿Dónde se levanta
el que ya quiere perder
mi cabeza mágica?
Dígnate venir,[64] el nueve veces golpeado contra las piedras,
el que ha sido restregado entre las manos nueve veces.
Así calmará mi cabeza mágica,
la curará el rojo ser originario del país de la medicina.
Yo llamo al viento frío
que enfriará mi cabeza mágica.
Tú, Nueve Viento, viniste a tomar
lo que sanará mi cabeza mágica.
¿A dónde, en verdad, se fue?
¿Dónde se asentó?

XV. PARA OJOS DOLORIDOS E INYECTADOS

El conjurador aplica a los ojos agua fría, invoca a los vasos que los inyectan (Uno Serpiente, Dos Serpiente, Tres Serpiente, Cuatro Serpiente); les pide que dejen de dañarlos y que se aparten, y los amenaza con llamar al agua en su auxilio. Los ojos reciben el nombre de espejos mágicos.

¡Tlacuele! Tla xihualhuia
cecoatl, omecoatl,
yeicoatl, nahuicoatl.

¿Tlen ticaitia in nahualtezcatl,
in nahualixtli?
Ach can ximoteca.
Ach can ximicuani.
Auh intlacamo tinechtlacamatiz noconnotzaz
in chalchiuhtli icue,
in chalchiuhtli ihuipil,
ca yehuatl mitzmomoyahuaz,
yehuatl mitzcecenmanaz,
ixtlahuatl ipan mitzcecenmantiquizaz.

¡Ea! Dignaos venir
Uno Serpiente, Dos Serpiente,
Tres Serpiente, Cuatro Serpiente.
¿Qué haces al espejo mágico,
al ojo mágico?
Ponte en algún lugar.
Apártate a cualquier lugar.
Y si no me obedeces llamaré

a la de falda de jade,
a la de camisa de jade,
porque ella te ahuyentará,
ella te derramará,
te derramará rápidamente en la llanura.

XVI. OTRO CONJURO PARA EL MISMO EFECTO

El conjurador aplica con el dedo (cabellera de nácar) el jugo del mezquite (verde originario del país de la medicina), pidiéndoles que busquen y ahuyenten al mal; se dirige luego al tabaco, que unta sobre los párpados, y a la sangre que brota de los cañones de las plumas de gallina recién arrancadas (¿sacerdote originario del país de la medicina?), que pone en los ojos.

Nitlamacazqui,
ninahualtecuhtli.

Nimitzhualhuicac in titzonepitzin.[67]
Xictemo xoxouhqui coacihuiztli,
xictemo, tzonecptzin.[68]

¿Ac teotl, ac mahuiztli
in ye quixpoloznequi
nonahualtezcauh?
Tla xihualhuia,
tlamacazqui pahtecatl,

xoxouhqui pahtecatl.

Tla xihuallauh, chinauhtlatetzotzonalli.

Tla xihuallauh, tlamacazqui pahtecatl.

¿Ac teotl, ac mahuiztli
in ye quixpoloznequi
in tonahualtezcauh?

Yo soy el sacerdote,
yo soy el señor de las transformaciones.
Yo te traje, venerable cabellera de nácar.
Busca al verde envaramiento,

búscalo, venerable de cabellera de nácar.
¿Qué dios, qué potentado
ya desea dañar
nuestro espejo mágico?
Dignaos venir,
sacerdote originario del país de la medicina,
verde originario del país de la medicina.
Dígnate venir, el golpeado contra las piedras en nueve lugares.
Dígnate venir, sacerdote originario del país de la medicina.
¿Qué dios, qué potentado
ya quiere dañar
nuestro espejo mágico?

Si el *texixiuhtli* es usado en lugar del jugo de mezquite, se cambian las palabras "verde originario del país de la medicina" por "mujer blanca".

Otros aplican la hierba llamada *tlachichinoa xíhuitl* (hierba nebulosa), pidiendo a los dedos que la restrieguen hasta sangrar; limpian después los ojos con copal.

Tla xihualhuia, ayauhxihuitl.	Dígnate venir,[69] hierba nebulosa.
Tla xocontlalteuhyocuicuiliti;	Dígnate venir a recoger el polvo de tierra;
tla xoconpopolocacuicuiliti,	dígnate venir a limpiar lo que está dañado,
in tonahualtezcauh.	nuestro espejo mágico.
Tla xihualhuian,	Dignaos venir,
in totlahuan, tlamacazque,	tíos nuestros, los sacerdotes,
macuiltonaleque, cemithualeque.	los de cinco destinos, los de un solo patio.
Tla ammoneoncahuil in ayauhxihuitl.	Dignaos acompañar a la hierba nebulosa.
Tla xihualhuia, iztaccihuatl,	Dígnate venir,[70] mujer blanca,
xictlacuicuiliti	dígnate venir a limpiar
in tonahualtezcauh.	nuestro espejo mágico.

XVII. PARA EL DOLOR DE OÍDOS

El médico echa en los oídos (en el interior de las nueve cuevas) algunas gotas de zumo de tabaco mezclado con cal, y le pide que vaya tras el dolor; sopla después para alejar el mal.

Tla xihuallauh, chicnauhtlatetzotzonal,	Dígnate venir, golpeado contra las piedras en nueve lugares,
chicnauhtlatecapanil.	el restallado en las piedras en nueve lugares.
Tla xictocaticalaqui in xoxoqui coacihuiztli.	Entra a perseguir al verde envaramiento.
¿Ac tlacatl, ac mahuiztli	¿Qué persona, qué potentado
in ye quixpoloa nomacehual?	ya quiere dañar a mi ser humano?
Mah zan tlen ticchiuhti.	No vayas a hacer cualquier cosa.
Ye nican nontlalpitza	Aquí yo soplo ya
itic nochicnauhoztoc.	en el interior de mis nueve cuevas.
Quitocaticalaquiz	[Mi aliento] entrará a perseguir
in xoxoqui coacihuiztli.	al verde envaramiento.

XVIII. PARA EL DOLOR DE MUELAS

La médica —pues parece que en este caso la informante fue mujer— invoca al tabaco, que aplica sobre las muelas doloridas; llama a las caries; pide después al copal que destruya el dolor y que actúe correctamente. Habla a sus dedos también para que aleje el dolor y pregunta qué impide el funcionamiento correcto (el modo de lograr la vida) de las muelas (maguey mágico, muralla de guerra); toma una gota ardiente de copal y la aplica a la muela.

Tla xihuallauh, yetzintli,	Dígnate venir, venerable tabaco,
chicnauhtlatetzotzonalli,	el golpeado contra las piedras en nueve lugares,
chicnauhtlamatelolli.	el desmenuzado entre las manos en nueve lugares.
Tla xihualhuia, yayauhqui tlancualoliztli.	Dignaos venir, oscuras caries.
Tla xihuallauh, nocihuapo, iztaccihuatl.	Dignaos venir, mujer como yo, mujer blanca.
Tla xitocaticalaqui[71] xoxoqui coacihuiztli.	Dígnate entrar a perseguir al verde envaramiento.
Mah timopinauhtiti.	No vengas a avergonzarte.
Mah zan tlen ticchiuh.	No vayas a hacer cualquier cosa.
Ticquixtiz in xoxoqui coacihuiztli	Sacarás al verde envaramiento
in ye quixpoloznequi in nomacehual...[72]	que ya quiere dañar a mi ser humano...



Tla xihualhuian, macuiltonaleque.	Dignaos venir, los de los cinco destinos.
Ticquixtizque in xoxoqui coacihuiztli.	Debemos sacar al verde envaramiento.
¿Tlen ye quixpoloa in nonahualmetl	¿Qué daña el modo de lograr la vida
inetlayecolayan?[73]	de mi maguey mágico?
Hual yaotepanmitl quihuehueloa.	Viene a desbaratar la muralla de guerra.

XIX. PARA EL DOLOR DEBAJO DEL OÍDO O EN LA QUIJADA

El médico pide ayuda al tabaco mezclado con cal y a otras medicinas no identificadas (sacerdote oscuro, niños) para destruir el dolor.

Tla xihualhuia.	Dignaos venir.
Nomatca nehuatl, nitlamacazqui,	Yo mismo, soy el sacerdote,
ninahualteuctli.	soy el señor de las transformaciones.
Onechhualtitlanqui nohueltiuh,	Me vino a enviar mi hermana mayor,
citlalcueye.	la de las faldas de estrellas.
Niquinhualhuicac in tlacatl,	Yo traje a la persona,
in tlamacazqui yayauhqui,	al sacerdote oscuro,
coconectin ihuan in tlamacazqui	a los niños y al sacerdote
chicnauhtlatetzotzontli.	macerado contra las piedras en nueve lugares.
Ya nonic-hualhuicac in tlacatl, in tlamacazqui.	Ya vine a traer a la persona, al sacerdote.
Xoxouhtli coacihuiztli,	Verde envaramiento,
¿ac tlacatl?	¿quién es la persona?
¿ac mahuiztli?	¿quién es el potentado?
Ye onihualla, nicpopoloco,	Ya vine, vine a destruirlo,
nictlatico,	vine a matarlo,[74]
nitlamacazqui,	yo el sacerdote,
ninahualteuctli.	yo el señor de las transformaciones.

XX. PARA LA FARINGE HINCHADA

Llama el sacerdote a sus dedos y al jugo del fruto *tzopílotl* o al zumo de tomate con sal o salitre (mujer blanca) con el que los ha untado, y los introduce en la faringe del enfermo para presionar.

Tla xihualhuia, macuiltonaleque,	Dignaos venir, los de los cinco destinos,
cemithualeque.	los que tienen un solo patio.
Tla xoconpehuiti in xoxoqui coacihuiztli,	Id a ahuyentar al verde envaramiento,
yayauhqui coacihuiztli,	al oscuro envaramiento,
tlen ye quimictia nocozqui, noquetzal.	a lo que ya destruye mi collar, mi pluma preciosa.
Tla xihualhuia, iztaccihuatl.	Dígnate venir,[75] mujer blanca.

XXI. OTRO CONJURO PARA EL MISMO EFECTO

La curación es semejante, pero se untan los dedos con *áchiotl* (sacerdote rojo).

Nitlamacazqui,
ninahualtecuhtli.

Niccehuiz nonahualcoco;
nicpahtiz.
Tla xihuallauh, tlatlauhqui tlamacazqui.
Ticcehuiz xoxoqui coacihuiztli.

Yo soy el sacerdote,
yo soy el señor de las transformaciones.
Yo enfriaré mi faringe mágica;
yo la curaré.
Dígnate venir, sacerdote rojo.

Tú enfriarás el verde envaramiento.

XXII. PARA APLICAR VENTOSAS

Pide el conjurador al algodón (mujer blanca) y al fuego que se unan y actúen juntos para chupar la enfermedad. Después de encendido el algodón, saja el médico la espalda (siete cuevas) con un pedernal (mariposa de obsidiana).

¡Tlacuel! Tla xihuallauh, iztaccihuatzin,
Tla nican ihuan ximohuimolo in notah,
nahui acatl milintica,

¡Tlacuel! Tla xihuallauh, notah,
nahui acatl milintica,

tzoncozahuiztica,[77]

coztic tlamacazqui.
Tla ihuan ximohuimolo in iztaccihuatzin.
Ticchichinaz, tic-hioanaz xoxoqui coacihuiztli,
cozauhqui coacihuiztli,
tliliuhqui coacihuiztli.
Tla xihuallauh, tlamacazqui ico papalotzin.[79]

Oncan nimitztitlaniz, chicomoztoc.
Ticquixtizque, tictopehuazque
xoxouhqui coacihuiztli,
cozauhqui coacihuiztli
in ye quimictia teteo ipiltzin.

¡Ea! Dígnate venir, venerable mujer blanca.
Dígnate unirte[76] aquí a mi padre,
Cuatro Caña que está moviéndose.
¡Ea! Dígnate venir, mi padre,

Cuatro Caña que está moviéndose,
que está amarilleando de los cabellos,
sacerdote amarillo.
Dígnate unirte[78] a la venerable mujer blanca.
Chuparás, aspirarás el verde envaramiento,
el amarillo envaramiento,
el negro envaramiento.
Dígnate venir, sacerdote venerable mariposa de obsidiana.[80]
Yo te enviaré allá, a las siete cuevas.
Sacaremos, empujaremos
al verde envaramiento,
al amarillo envaramiento
que ya mata al venerable hijo de los dioses.

XXIII. PARA EL DOLOR DE PECHO

El médico aplica sobre el pecho (siete cuevas) el polvo de la cáscara de la raíz de *coanenepilli* (sacerdote originario del país de la medicina) para ahuyentar al dolor que oprime el corazón enfermo (corazón amarillo); posiblemente termina soplando sobre el pecho.

Tla xihualhuian, tlamacazque macuiltonaleque.
Nitlamacazqui,
ninahualteuctli.

Nictemoa xoxouhqui coacihuiztli,
yayauhqui coacihuiztli.
¿Campa motlatia?
¿Campa yani?
Nitlamacazqui,
ninahualteuctli.

Tla xihualhuia,
tlamacazqui pahtecatl.

Niccehuiz nonacayotzin.

Ticalaquiz chicomoztoc.
Xicmotlalcahuili cozauhqui xollotli,[82]
in titlamacazqui pahtecatl.

Xoxouhqui coacihuiztli,

Dignaos venir, sacerdotes de los cinco destinos.
Yo soy el sacerdote,
el señor de las transformaciones.
Busco al verde envaramiento,

al oscuro envaramiento.
¿Dónde se esconde?
¿En dónde es peregrino?
Yo soy el sacerdote,
yo soy el señor de las transformaciones.
Dígnate venir,[81]
sacerdote originario del país de la medicina.
Yo enfriaré mi venerable cuerpo.
Entrarás a las siete cuevas.
Haz lugar al corazón amarillo,

tú, sacerdote originario del país de la medicina.
Al verde envaramiento,

yayauhqui coacihuiztli nictotoca.
Tla xihuallauh, in ticchicnauhecatl,[83]
tla xihualtotocati...[84]

al oscuro envaramiento yo persigo.
Dígnate venir, tú Nueve Viento,
dígnate ir a perseguirlo...

XXIV. PARA LOS PECHOS ABIERTOS

Es éste el mal resultante de un excesivo trabajo con los brazos. Se cura aplicando tabaco y *yauhtli* (amarilla mujer) sobre el pecho, que se presiona con los dedos.

Tla xihuallauh, chicnauhtlatetzotzon,

chicnauhtlatecapanil.

Yayauhqui coacihuiztli,
xoxouhqui coacihuiztli,
¿ac tlacatl, ac mahuiztli
in ye quixpoloa nomacehual?
Tla xictotoca, tla xihuia, tlacotli.[85]
¿Campa in omotecato?
¿Itic in nonahualtzontecomatl?[86]
Tictocaticalaquiz.
Tlamacazque macuiltonaleque,

mah ammopinauhtiti.
Cozauhqui cihuatl...

Dígnate venir, el macerado contra las piedras en nueve lugares,
el hecho crujir en nueve lugares.
Envaramiento oscuro,
envaramiento verde,
¿qué persona, qué potentado daña ya a mi ser humano?
Dígnate seguirlo, dígnate ir, estimado.
¿Dónde se fue a colocar?
¿Dentro de mi caja torácica encantada?[87]
Debes correr tras él.
Sacerdotes, los de los cinco destinos,
no vengáis a avergonzaros.
Amarilla mujer...

XXV. PARA EL MISMO DOLOR EN LOS NIÑOS

No se aplican los medicamentos; sólo se hace presión con las manos, ahuyentando al dolor (mariposa verde, mariposa blanca) y enviándolo a vivir a lugares remotos.

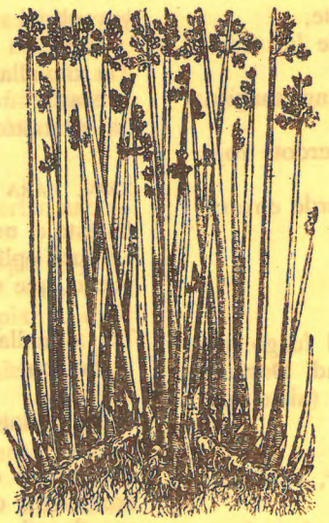
¡Tlahuel! Xoxohuic papalotl,
cozahuic papalotl, iztac papalotl,
¿tlen ye tictoctia in teteo ipiltzin?[88]
Amo nican timonequi.
Nechcan timonequi,
teochiahuitl ipan.

¡Ea! Mariposa verde,
mariposa amarilla, mariposa blanca,
¿cómo fortaleces al venerable hijo de los dioses?[89]
No eres necesaria aquí.
Allá se te necesita,
en el lugar del pulgón legítimo.[90]

XXVI. PARA SANGRAR

Se dirige el médico a las venas (el que tiene cabezas por cuatro extremos), a las que pide recojan la sangre congestionada (recoged las cosas, vuestras vestiduras de cabellos, vuestros lizos). Invoca en su auxilio a los dedos (las de faldas color de tuna, faldas de serpiente); llama a la lanceta (Uno Tigre) y le pide que abra (beberás de noche) para que brote la sangre (el alimento, al que se dirige con el nombre de chile, pepita de calabaza) sigue hablando de la búsqueda de la sangre (vuestra propiedad, vuestra pertenencia, la mujer roja), que se encuentra en el interior del cuerpo (hueso precioso); lava el cuerpo





del enfermo para que se aparten los males (verde y curva divinidad, araña verde, dueño de flores), a los que trata de convencer de que se vayan para no tener que destruirlos.

Nehuatl tlamacazqui, ninahualteuctli.	Yo soy el sacerdote, yo soy el señor de las transformaciones.
Ya niauh, ya nictocaz nauhcantzontecome.	Ya voy, ya sigo al que tiene cabezas por cuatro extremos.
Ye, tohueltihuan,	Ya, hermanas mayores nuestras,
tla xontlaehehuacan, in ammoquentzon,	dignaos recoger las cosas, vuestras vestiduras de cabellos,
in ammoxiouh. In annohueltihuan,	vuestros lizos. Vosotras, mis hermanas mayores,
nochparcueyeque,[91]	las dueñas de faldas de color de tuna,
coacueyeque.	las dueñas de faldas de serpiente.
Tlamacazqui ceocelotl, tla xihuallauh. Yequene tiyohuallahuaniz. Tla xitlatlachiacan can huitz in anquitetemoa, chilli ayohuachtli.	Sacerdote Uno Tigre, dígnate venir. Al fin beberás de noche. Dignaos mirar de dónde viene lo que buscamos, el chile, la pepita de calabaza.[92]
Notolinia[93] macehualli; quihiyohuia; quiteopoa.	Está necesitado el hombre; padece necesidad; padece trabajos.
Oammonenchiuhque; oammoteopouhque, in anquitetemoa in ammaxca, in ammotlatqui.	Obrasteis en vano; os angustiasteis, vosotros que buscáis vuestra pertenencia, vuestra propiedad.
¿Can huitz? Tla oc nictetemo in ammaxca, in ammotlatqui.	¿De dónde viene? Busque yo vuestra pertenencia, vuestra propiedad.
Anquihualcuizque. Oc nohuian nictetemo	Vosotros vendréis a tomarla. Busque yo aún por todas partes
in chalchiuhomitl iitic,	en el interior del hueso precioso,
campa moquetza in tlatlauhqui cihuatl.	donde se levanta la mujer roja.
Nonan, chalchicueye,	Madre mía, la de la falda de jade,
ye tictetemoliz macehualli ye quixpoloa.	buscarás ya lo que daña al ser humano.
Ye mitzhuicaz.	Ya te portaré.
Tla oc ximicuanican, xoxouhqui tlacolteyotl.	Dígnate apartarte,[94] verde y curva divinidad.
Tla ximotlatican, xoxouhqui tocatl.	Dígnate esconderte,[95] araña verde.
Mah nanmechixpoloti.	No vaya yo a destruiros.
Tla ximicuani, xochhua.	Dígnate apartarte, dueño de flores.

XXVII. PARA DETENER LA SANGRE QUE SALE POR LA BOCA O POR OTRA PARTE

El médico pide al copal (mujer blanca) —y tal vez también a la sal— que penetre al cuerpo humano (lugar de las siete cuevas, posiblemente referido este nombre sólo al tronco) para detener la causa de la hemorragia (verde envaramiento, oscuro envaramiento) y evitar que se pierda la sangre (la mujer roja) y con ella la vida (el pájaro, el espíritu). Terminado el conjuro, le da a beber al enfermo el agua con copal o se la aplica en lavativa.

Tla xihualhuia, iztaccihuatl, nonan.	Dígnate venir,[96] blanca mujer, madre mía.
¿Tle ticma?[97]	¿En qué piensas?
Ca ye axcan ticpopoloz in xoxouhqui coacihuiztli, yayauhqui coacihuiztli.	Ya debes destruir, ahora, al verde envaramiento, al oscuro envaramiento.
Iztaccihuatl, nonan, ¿tle ticma?[98]	Mujer blanca, madre mía, ¿en qué piensas?
Ye tonmocalaquiz chicomoztoc.	Ya debes meterte en las siete cuevas.
Tictlamachtlaliz tlatlauhqui cihuatl,[99] titlamachtzitzquiz in tototl, in *spiritu*, in ye tlateuhyotia, in ye tlapolocayotia:	Tú pondrás en orden a la mujer roja; tú asirás con cuidado al pájaro, al espíritu, que ya está lleno de polvo, ya se pierde.
Niman, axcan.	Luego, ahora.
Amo quin moztla, amo quin huiptla.	No hasta mañana, no hasta pasado mañana.

XXVIII. PARA EL DOLOR DE VIENTRE

El médico invoca a la hierba llamada *atlinan* (verde sacerdote, y posiblemente blanco sacerdote) para que acabe con el dolor de vientre (verde envaramiento, oscuro envaramiento) y aplica clister.

Tla xihualhuia, xoxouhqui tlamacazqui.	Dígnate venir,[100] verde sacerdote.
Nican nimitzonteca chicomoztoc.	Aquí te pongo, en las siete cuevas.
Xocontotoca xoxouhqui coacihuiztli, yayauhqui coacihuiztli, iztac tlamacazqui.	Persigue al verde envaramiento, al oscuro envaramiento, blanco sacerdote.

XXIX. PARA CURAR EL VIENTRE POR PUNCIÓN

El médico se dirige al dolor (serpiente blanca, serpiente oscura, serpiente amarilla) reclamándole el daño que causa al vientre (el lugar de la bolsa, el lugar de la caja de esparto) y a los intestinos en particular (nuestra cuerda de carne, nuestros intestinos de carne); amenaza con enviarle la aguja (águila blanca, águila oscura) que lo destruirá; le manifiesta que no es su deseo exterminarlo, sino reducir sus efectos (en el rincón, contra la pared, haré que se escondan tu brazo, tu venerable pie), y que si no obedece hablará a la aguja nuevamente (venerable aguilucho, chichimeca pardo, el que arrastra su intestino), que

ya tiene deseos de cumplir con su obligación (muere de sed, tiene gran hambre). Invoca también el auxilio del agua, que moja el cuerpo (se embriaga la piedra, se embriaga el palo), y a la que acompañan algunas medicinas (sacerdote amarillo, sacerdote verde, sacerdote oscuro). Éstas harán efecto (harán ruido) en el vientre (caja de plumas preciosas, caja de ajorcas).

¡Tlacuel! Iztac coatl,
yayauhqui coatl, cozahuic coatl,
ye titlatlacoa in topco,
in petlacalco;

ye tiquitlacoa in tonacamecatl,

in tonacacuetlaxcolli.
In axcan ic ompa yauh in iztac cuauhtli,
yayahuic cuauhtli.
In axcan amo mocan onihualla,
amo onimitzpopoloco.
Zan zomolli,[101] zan caltechtli

nocontoctiz in moma,

in mocxitzin.
Auh intlacamo tinechtlacamatiz
noconnotzaz tlamacazqui huactzin,
noconnotzaz yayahuic chichimecatl.
No amiqui,
no teocihui,
quihuilana in icuitlaxcol.
Ompa yaz. Noconnotzaz
in nohueltiuh chalchicueye.

Tetl ihuinti, cuahuitl ihuinti.

Contocataz[102] in cozahuic tlamacazqui.
Quetzalcalco, maquizcalco

izahuacatoc.
Contocataz[103] in xoxohuic tlamacazqui,
in yayahuic tlamacazqui.
In nomine Patris, et Filii et Spiritus Sancti.

¡Ea! Serpiente blanca,
serpiente oscura, serpiente amarilla,
ya dañas el lugar de la bolsa,
en el lugar de la caja de esparto;
ya dañas nuestra cuerda de carne,
nuestros intestinos de carne.
Allá va ahora el águila blanca,

el águila oscura.
No vine ahora por ti,

no vine a perderte.
Sólo en un rincón, sólo contra la pared
haré que se escondan tu brazo,
tu venerable pie.
Y si no me obedeces

llamaré al sacerdote venerable aguilucho,
llamaré al chichimeca pardo.

También él muere de sed,
también tiene gran hambre,
el que arrastra su intestino.
Allá irá. Yo llamaré
a mi hermana mayor la de falda de jade.
Se embriaga la piedra, se embriaga el palo.
La acompañará el sacerdote amarillo.
En la caja de plumas preciosas, en la caja de ajorcas
permanece haciendo ruido.
La acompañará el sacerdote verde,
el oscuro sacerdote.
En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

XXX. PARA EL DOLOR DE ESPALDA

El conjurador que practica esta forma de cura tiene formados gruesos callos en las plantas de los pies. Tiende al enfermo boca abajo, con la espalda descubierta; moja sus pies y los calienta después hasta que siente dolor, y pisa la espalda del enfermo. En el conjuro se dirige primero al fuego, al que pide que no lo queme (no me debes codiciar); habla de los callos de sus pies (mis sandalias de hule espumoso, mi manta adherida), con los que destruirá el dolor. Pregunta si el dolor fue a introducirse en la espalda (lecho de jade).



¡Tlacuele! Xihualhuia, nahui acatl milintica,
in tzoncozahuiztica.[105]

¡Tlacuele! Xihualhuia. Amo tinechelehuiz.
Nican nic-hualhuican[106] nopozolcac.
Amo tinechelehuiz.
Ica noconpehuiz xoxouhqui coacihuiztli,
yayauhqui coacihuiztli
in ye quipopoloznequi
in teteo inpiltzin.
Ye nimitzpopoloz. Nimitztlatlatiz.
Onic-hualhuicac nozalitilma...[108]
¿Can mach in oya?
¿Can mach in omotecato?
¿Cuix itic in chalchiuhpepechtli?

¡Ea! Ven,[104] Cuatro Caña que está moviéndose,
que está amarilleando de los cabellos.
¡Ea! Ven. No me debes codiciar.
Aquí traigo mis sandalias de hule espumoso.
No me debes codiciar.
Con ellas ahuyentaré al verde envaramiento,
al oscuro envaramiento
que ya quiere destruir
al venerable hijo de los dioses.
Ya te destruiré. Yo te mataré.[107]
Vine a traer mi manta adherida...
¿A dónde se fue?
¿Dónde fue a colocarse?
¿Acaso en el interior del lecho de jade?

XXXI. PARA QUEBRADURAS DE HUESO

Invoca el médico al medicamento llamado *poztecpahtli* (blanco sacerdote) que unta sobre la fractura (oscuro envaramiento, verde envaramiento), y pide el auxilio de las tablas (sacerdote que tiene por destino Uno Agua) con las que entablillará al enfermo.

Tla xihualhuia, iztac tlamacazqui.
Tla xicnapalo nonahualmetzcuauhyo.
In ye quixpoloa xoxouhqui coacihuiztli,
yayahuic coacihuiztli, cozahuic coacihuiztli.
In imacehualtzin *Dios* ticmopalehuiliz.
Motolinia.
Tlamacazqui ceatl itonal,

ticnapaloz nonahualmezcuauhyo.[110]

Dígnate venir,[109] blanco sacerdote.
Dígnate abrazar mi muslo mágico
Ya lo daña el verde envaramiento,
el oscuro envaramiento, el amarillo envaramiento.
Te dignarás ayudar al venerable siervo de Dios.
Él está necesitado.
Sacerdote que tiene por destino Uno Agua,
tú debes ayudar a mi muslo encantado.

XXXII. OTRO PARA EL MISMO EFECTO

El médico se dirige a la fractura (codorniz señorial, el originario del lugar del alboroto), pidiéndole que ya no dañe el hueso (el hueso del mundo de los muertos). Se refiere al mito de Quetzalcóatl en el viaje que hizo al Mictlan para obtener los huesos de los futuros hombres.

¡Tlacuel! ¡Tecuhzoline!
¡Comontecatle!

¿Tlen ticaitia in mictlanomitl?

In oticpoztec, in oticxamani.

Ca axcan nicyectecaco

in tonacaomitl.
Nictilitzaco

in omitl itic ca in nacatl.

¡Ea! ¡Oh, codorniz señorial!
¡Oh, originario del lugar del alboroto!
¿Qué haces al hueso del mundo de los muertos?
Tú lo quebraste, tú lo rompiste.
Ahora vengo yo a colocar correctamente
el hueso de nuestro cuerpo.
Vengo a hacer que se ciña fuertemente
el hueso que está dentro de la carne.

XXXIII. OTRO PARA EL MISMO EFECTO

El médico se dirige, tal vez, a la causa de la fractura o a la fractura misma (mujer Ocho Pedernal, mujer que corre), reclamándole el daño que causa al enfermo; se nombra Quetzal-



cóatl y, recordado el mito a que arriba me he referido, habla de rescatar del mundo de los muertos los huesos que dañaron las codornices (los pájaros del polvo), a los que dará vida con la sangre de los dioses; invoca a la cuerda con que atará el entablillado (cuerda serpiente-ciervo), a la que pide cumpla con su deber.

¿Tle oax nohueltiuh,
in chicuetecpacihuatl, tlalocihuatl?
Omanaloque, omacochoque

teteo ipiltzin.[112]
Ca nehuatl, nitlamacazqui, niquetzalcoatl,
niani mictlan,

niani topan,

niani chicnauhmictlan.

Ompa niccuiz in mictlanomitl.

Otlatlacoque in tlamacazque,
in teuhtotome.
Otlaxaxamanique, otlapoztecque.
Auh in axcan ticzazalozque,
ticpahtizque.
¡Tlacuel! Nomazacoamecatzin,
tla nican xontlapixto.
Mah nen tontlatlaco.
Mopan nehcoz in moztla.

¿Qué hizo mi hermana mayor,
mujer Ocho Pedernal, mujer que corre?[111]
Han hecho preso, han sujetado
al venerable hijo de los dioses.
Yo, yo soy el sacerdote, yo soy Quetzalcóatl,
yo soy el viajero del mundo de los muertos,
yo soy el viajero [de los pisos que están] sobre nosotros,
yo soy el viajero del noveno mundo de los muertos.
Allí tomaré los huesos del mundo de los muertos.
Hicieron daño los sacerdotes,
los pájaros del polvo.
Rompieron, quebraron.

Y ahora nosotros los pegaremos, los curaremos.
¡Ea! Mi venerable cuerda serpiente-ciervo,
dígnate ahora ir a cuidar.
No vengas a obrar mal.
Mañana llegaré a ti.

XXXIV. PARA CURAR POR PUNCIÓN

El médico punza la espalda del enfermo con una aguja o un colmillo de víbora (blanco y duro punzón), amenazando al dolor (verde serpiente, amarilla serpiente, roja serpiente, blanca serpiente) con herir toda la espalda (dentro de la piedra, dentro del madero) para destruirlo.

¡Tlacuel! Xoxohuic coatl, cozahuic coatl,
tlatlahuic coatl, iztac coatl.

Ye huitz iztaccuauhtzotzopitzal.
Nohuian nemiz,
in tetl itic, in cuahuitl itic,

auh in aquin ipan aciz
quicuaz, quipopoloz.

¡Ea! Verde serpiente, amarilla serpiente,
roja serpiente, blanca serpiente.
Ya viene el blanco y duro punzón.
Por todas partes andará,
dentro de la piedra, dentro del madero,
y al que alcance
lo devorará, lo destruirá.

XXXV. OTRO PARA EL MISMO EFECTO

Se dirige el médico a la enfermedad, reclamándole el daño que causa al cuerpo (la tierra, el lodo); advierte la llegada de la aguja (chichimeca, chontal, nuestro blanco intestino de carne), con la que punzará todo el cuerpo y destruirá el dolor; invita al mal a alejarse a otros lugares que le serán mejores y lo amenaza también con perseguirlo; se dirige tal vez a la enfermedad, previniéndola de que poca ventaja sacará de un cuerpo tan débil (el hogar de un pobre hombre); habla por fin, de la acción curativa del tabaco.

¡Tlecuel![113] Ticmictia tlalli, zoquitl.
Nihualla, nimitzicxitocaco, nimitzittaco.
Auh tel ye huitz chichimecatl, in chontalli.
Ye huitz in tonacayocuetlaxcol iztac.
Nohuian nemiz,
in tetl itic, in cuahuitl itic.

Mitzpopoloz.
Nechcan tiaz chanecapan, cualcan,
oncan ca ichcatl, oncan ca tlaolli,
chanecapan, cualcan,

onca in topetl,
onca in totetzon,

toxochiuh, topoquieuh.
¿Tlenenica nican tonyezque

yei tonatiuhtzin?[115]
Nechcan tipactiezque.[116]
Nimitztepotztocatiuh.
No namiqui, no niteocihui.

¿Auh tlen ticcuaz?
Icnotlacatl ichan oticalaquico;

eecatl calacticac, tlaizcaltiticac;
atle huetztoc.
Chicnauhtlatetzotzonal,

chicnauhpapatlantzin

mitzpoloz, mitzcecehuiz,
mitzquixtiliz mochi mochicahualiz.

¡Ea! Matas la tierra, el lodo.

Vengo, vengo a rastrearte, vengo a verte.
Pero ya viene el chichimeca, el chontal.
Ya viene nuestro blanco intestino de carne.
Andará por todas partes,
dentro de la piedra, dentro del madero.
Te destruirá.
Irás allá al lugar habitado, al buen lugar.
allá donde hay algodón, donde hay maíz,
al lugar habitado, al buen lugar,
donde está nuestra estera,
donde está nuestra cabellera de gente,
nuestra flor, nuestro tabaco.[114]
¿Para qué estaremos aquí en vano
durante tres venerables días?
Allí lo curaremos.
Yo te iré siguiendo.
También yo muero de sed, también tengo mucha hambre.
¿Y qué comerás?
Viniste a entrar al hogar de un pobre hombre;
el viento se mantiene entrando, se mantiene enfriando;
nada está colocado en firme.
El golpeado contra las piedras en nueve lugares
el venerable cambiado en nueve lugares
te destruirá, te calmará,
te extraerá toda tu fuerza.

XXXVI. PARA EL SARPULLIDO Y LOS EMPEINES

La médica —pues parece que el conjuro está hecho para ser pronunciado por mujer— asperja la parte enferma con agua (mujer verde), pidiéndole que combata la erupción (el fuego de mi padre, la llama que se está moviendo, Cuatro Caña, el rubio de cabellos); se dirige después a otro ser, posiblemente su mano o la escudilla, diciéndole que ya lleva el agua que calmará la erupción; habla al *axin* (amarillo sacerdote, proba-

blemente), al tabaco y al *tlacopahtli* (amarilla caña listada, probablemente), pide al agua en la que van estas medicinas que acabe con la erupción (el aliento, la palabra de mi padre, Cuatro Caña que se está moviendo); sopla después sobre la parte enferma, y prepara un medicamento (roja caña listada) que tiene entre sus componentes *axin;* dice a este medicamento que destruirá el mal; se dirige a la enfermedad (amarilla fiebre, verde fiebre, oscura fiebre, blanca fiebre), amenazándola con darle de beber y ahuyentarla; pone sobre la parte afectada la hierba llamada *coanenepilli* (Nueve Caña) y una especie de grama que se hace roja al secarse (la que es mujer como yo, la roja mujer) para que persigan la erupción (el precioso); insta a las hierbas a cumplir con su deber; invoca después a la sal (mujer blanca); nuevamente se dirige a la enfermedad (mujer roja) para reclamarle su acción contra el enfermo; llama al ocre terroso para que impida que se expanda el mal (araña roja); se dirige a éste (chichimeca rojo) y le pregunta qué hace; extiende, por último, *huauhtli* sobre la parte enferma.

Tla xihuallauh, xoxouhqui cihuatl.	Dígnate venir, mujer verde.
Ye ihuicpa tiauh notah,	Ya irás contra mi padre,
xiuhtli milintica,	la llama que se está moviendo,
nahui acatl tzoncoztli.	Cuatro Caña, el rubio de cabellos.
Campa oquitlali in itleuh notah,	Donde puso su fuego mi padre,
xiuhtli milintica,	la llama que se está moviendo,
nahui acatl, tzoncoztli,	Cuatro Caña, el rubio de cabellos,
ticcehuiz.	tú enfriarás.
Ye tic-huica xoxouhqui cihuatl,	Ya llevas a la mujer verde,
nonan, chalchicueye.	mi madre, la de la falda de jade.
Ticcehuiz in itleuh	Tú enfriarás su fuego
campa oquitlali.	donde él lo puso.
Tla xihualhuia, cozauhqui tlamacazqui,	Dignaos venir, amarillo sacerdote,
chicnauhtlatecapanilli,	el restallado en nueve lugares,
chicnauhtlatetzotzonalli.	el macerado contra las piedras en nueve lugares.
Ye ihuan tiauh, ihuan timomoliuhtiuh,	Ya vas con ella, con ella vas como surgiendo,
ye tic-huica cozauhqui tlapapalacatl.	ya llevas la amarilla caña listada.
Tla xihualhuia, nonan,	Dígnate venir,[117] madre mía,
chalchicueye.	la de la falda de jade.
Aman, yequene, tla xihualhuia.	Ahora, al fin, dígnate venir.[118]
Tla xicpopoliti notah	Dígnate destruir
nahui acatl milintica	el aliento, la palabra de mi padre,
ihio, itlatol.	Cuatro Caña que se está moviendo.



In icuac in tlanez quimocamahahuiltizquia.	Hubiera podido burlarse al amanecer.
Mopan ceceuhqui, mopan popoliuhqui.	Por ti es enfriado, por ti es destruido.
Aman, yequene, ticpopoloz,	Ahora, por fin, tú lo destruirás,
tictlatiz, ticquixtiz.	tú lo matarás, tú lo harás salir.
Tla xihuallauh, tlauhqui tlapapalacatl.	Dígnate venir, roja caña listada.
Aman, yequene, ticquixtiz, ticpopoloz.	Ahora, por fin, tú lo harás salir, tú lo destruirás.
Onihualla. Nican nimitzitiz	Yo vine. Aquí te daré de beber,
cacauhqui[119] totonqui, xoxouhqui totonqui,	amarilla fiebre, verde fiebre,
yayauhqui totonqui, iztac totonqui.	oscura fiebre, blanca fiebre.
Nican nimitzpehuiz,	De aquí yo te ahuyento,
nican nic-hualhuicac nochicnauhacatl.[120]	aquí vine a traer a mi Nueve Caña.
Tla xihuallauh, nocihuapo,	Dígnate venir, la que es mujer como yo,
tlatlauhqui cihuatl.	la roja mujer.
Tla xoctoca tlahzotli.	Dígnate perseguir al precioso.
Mah zan tlen ticchiuh;	No vayas a hacer cualquier cosa;
mah timopinauhti.	no vayas a venir a causarte vergüenza.
¿Cuix ne ninopinauhtiz?	¿Acaso yo me avergonzaré?
¡Ca tehuatl!	¡Tú!
Tla xihuallauh, iztaccihuatl.	Dígnate venir, blanca mujer.
Tla xinelhuayocotonati.	Dígnate venir a cortar radicalmente.
No te, iztaccihuatl.	También tú, mujer blanca.
Tla xihuallauh, tlatlauhqui cihuatl.	Dígnate venir, mujer roja.
¿Tlein ticchihua nican?	¿Qué es lo que haces aquí?
¿Tlein ticaitia inin tlacatl motolinia?	¿Qué haces a este pobre hombre?
Tla xihuallauh, tlalcozahuitl.	Dígnate venir, ocre terroso.
Nican ticyacatzacuiliz tocatlatlauhqui.	Aquí atajarás el camino a la araña roja.
Tla xihuallauh, tlatlauhqui chichimecatl.	Dígnate venir, rojo chichimeca.
¿Tlein ic tai?	¿Qué es lo que haces?

XXXVII. PARA LOS CICIONES

Da el médico a beber al enfermo infusión de *yauhtli* (sacerdote amarillo), al que pide termine con el ción.

Tla xihualhuia, cozauhqui tlamacazqui.	Dígnate venir,[121] sacerdote amarillo.
Tla xoconpopoloti xoxouhqui atonahuiztli,	Dígnate venir a destruir al verde ción,
yayauhqui atonahuiztli, cozahuic atonahuiztli,	al ción oscuro, al ción amarillo,
in ye quimictia notetzauhpiltzin.	que ya mata a mi venerable hijo portentoso.
In za cuatecuhpol,[122]	Sólo amarradillo de la cabeza,
in za cuapachpol quinemictia.[123]	sólo cubiertillo de la cabeza lo mantienes.

XXXVIII. OTRO PARA EL MISMO EFECTO

Da el médico a beber al enfermo agua de *coanenepilli* y ruda (la venerable criatura de dios) para que ésta destruya el mal (la justicia del cielo).

¡Tlacuel! Tla xihualhuia, nonan,	¡Ea! Dígnate venir,[124] madre mía,
chalchiuhtli icue, chalchiuhtli ihuipil.	la de falda de jade, la de camisa de jade.
Tla xomotemohui	Dígnate hacer descender
Dios itlachihualtzin	la venerable criatura de Dios
itictzinco.	al lugar del vientre venerable.
Tla xoconmoyamanili in ilhuicac *justicia.*	Dígnate ablandar la justicia del cielo.

XXXIX. PARA EL MAL DE ORINA

Da el médico al enfermo agua de la raíz del *tlacopahtli* (amarillo sacerdote, habitante de la llanura) para que este medicamento termine con el mal.

Tla xihuallauh, tlamacazqui,
cozahuic tlamacazqui, teotlalpan chane.
Tla xicpehuiti;
tla xiquixtiti;[125]
tla xiccehuiti.
¿Ac teotl, ac mahuiztli
in ye quixamania, in ye quipoztequi
noquetzal? . . .[126]

Dígnate venir, sacerdote,
amarillo sacerdote, habitante de la llanura.
Dígnate venir a ahuyentarlo;
dígnate venir a sacarlo;
dígnate venir a enfriarlo.
¿Qué dios, qué potentado
ya quiebra, ya rompe
nuestra pluma preciosa? . . .

XL. PARA LAS CALENTURAS

Da el médico al enfermo un compuesto de *hueinacaztli, xochimécatl, coanenepilli* y *xiuhcocolin* (amarillo sacerdote) para que este medicamento termine con la calentura (verde envaramiento, oscuro envaramiento).

Tla xihualhuia, cozahuic tlamacazqui.
Xocontotoca xoxouhqui coacihuiztli,
yayahuic coacihuiztli
in ye quimictia teteo inpiltzin. . .[128]

Dígnate venir,[127] amarillo sacerdote.
Persigue al verde envaramiento
al oscuro envaramiento
que ya mata al venerable hijo de los dioses. . .

XLI. OTRO PARA EL MISMO EFECTO

En lugar del medicamento anterior, el enfermo toma *ololiuhqui* (sacerdote frío), planta alucinante a la que se rendía culto. El médico promete a la planta los futuros servicios del enfermo.

Tla xihuallauh, tlamacazqui cecec.
Ticquixtiz totonqui.
Ticmoyollaliliz momacehual.

Azo oc cemilhuitl, azo oc omilhuitl
mitztequipanoz, mitztlatlachpaniz.

Dígnate venir, sacerdote frío.
Tú debes sacar la fiebre.
Tú consolarás a mi ser humano.

Quizá otro día, quizá otros dos días
trabaje para ti, barra para ti.

XLII. OTRO PARA EL MISMO EFECTO

El enfermo recibe clister de *ololiuhqui,* peyote, *atlinan* u otro medicamento (mujer verde), a los que se pide que acaben con la fiebre (fiebre verde, oscura fiebre, fiebre roja, amarilla fiebre) al entrar al cuerpo (el lugar de las siete cuevas).

¡Tlacuel! Tla xihuallauh, xoxouhqui cihuatl.
Tla xicpehuiti xoxouhqui totonqui, yayauhqui totonqui,
tlatlauhqui totonqui, cozauhqui totonqui.
Ye oncan nimitztitlan chicomoztoc.
Amo quin moztla, amo quin huiptla.

¡Ea! Dígnate venir, mujer verde.
Dígnate ahuyentar a la fiebre verde, a la oscura fiebre,
a la fiebre roja, a la amarilla fiebre.
Ya te envío al lugar de las siete cuevas.
Na hasta mañana, no hasta pasado mañana.



Niman, axcan, ticquixtiz.
¿Ac teotl, ac mahuiztli
in ye quixpoloa motlachihualtzin?
Nomatca nehuatl, ninahualteuctli.

Luego, ahora, tú lo sacarás.
¿Qué dios, qué potentado
daña ya a tu venerable criatura?
Yo mismo, yo soy el señor de las transformaciones.

XLIII. PARA LAS CALENTURAS Y OTRAS ENFERMEDADES

El médico prepara agua, doce granos de maíz y zumo de *atlinan*; invoca al agua y le pregunta quién daña al enfermo; dice al líquido que lo acompañará hasta el interior del cuerpo; pregunta por el lugar donde está escondido el mal; pide al agua que lo busque entre los intestinos; habla también al maíz (mujer de nuestro sustento); se refiere a la dificultad para extraer el mal y le desea a éste que vaya a un lugar lejano; echa en el agua los granos de maíz y el zumo de *atlinan* y la da a beber al enfermo.

Tla xihualhuia, nonan,
chalchicueye.
¿Ac teotl, ac mahuiztli
in ye quixpoloa nomacehual,
in ye quitlatlatiznequi?
Tla xihualhuia, nohueltiuh,

xoxouhqui cihuatl.
Tla nimitzoncahuiti chimomoztoc.
¿Can mach in meehua, in motlatia
in xoxouhqui coacihuiztli, in yayauhqui coacihuiztli?[130]
Tla xoconmatlaloti

in nahualcuetlaxcolli.
Amo timopinauhtiz.
Nomatca nehuatl, nitlamacazqui.
tla xihuallauh, nonan,
chalchicueye.
Nomatca nehuatl, nitlamacazqui.
Tla xihualhuia, nohueltiuh,

tonacacihuatl,
ye aman, yequene.
¿Ac teotl, ac mahuiztli
in ye quixpoloa nomacehual?
Mah zan ihuian quiza, mah zan ihuian nechtlalcahui.
Ca ye nepa inchialoca;
ca ye nepe in temachilo;
netlacamachoyan, tlatquihuacapan.
Ma quitlalcahui in icnotlacatzintli;
macamo quelehui;
ma niman quiza.
¿Cuix quin moztla, cuix quin huiptla in yaz?

Dígnate venir,[129] madre mía,
la de la falda de jade.
¿Qué dios, qué potentado
daña ya a mi ser humano,
ya lo quiere matar?
Dignaos venir, mi hermana mayor,
la mujer verde.
Te vengo a acompañar al lugar de las siete cuevas.
¿Dónde se levanta, se esconde

el verde envaramiento, el oscuro envaramiento? . . .
Dígnate separar con las manos
los intestinos mágicos.
No te provoques vergüenza.
Yo mismo, yo soy el sacerdote.

Dígnate venir, madre mía,
la de la falda de jade.
Yo mismo, yo soy el sacerdote.
Dígnate venir,[131] mi hermana mayor,
la mujer de nuestro sustento,
ya ahora, al fin.
¿Qué dios, qué potentado
destruye ya a mi ser humano?
No sale mansamente, no me da lugar mansamente.
Allá es su lugar de espera;
allá es esperada la gente;
es el lugar de riqueza, el lugar de los bienes.
Que le haga lugar al miserable;
que no lo codicie;
que salga ahora.
¿Acaso hasta mañana, acaso hasta pasado mañana irá?



Ca niman, aman.
Intlacama[132] yaz, intlacamo quizaz,
ca nehual[133] nicmati in tleipan nicchihuaz.

Luego, ahora.
Si no va, si no sale,
yo sé lo que por ello haré.

XLIV. PARA EL CANSANCIO Y DOLOR DE CUERPO

Provoca el médico la evacuación con clister y oprime el cuerpo, desde la espalda hasta los tobillos, con los pies previamente calentados.

Tla xihuallauh, cozahuic neaanalli, xoxouhqui neaanalli.
Nican tictemozque in cozauhqui cuacuauhtiliztli,
xoxohuic cuauhtiliztli.

Dígnate venir, amarillo estiramiento, verde estiramiento.
Aquí buscaremos al amarillo endurecimiento de músculos,
al verde endurecimiento de músculos.

XLV. OTRO PARA EL MISMO EFECTO

Igual al anterior. El médico pide a la sustancia introducida por clister (mujer blanca) que destruya el dolor o el cansancio (verde envaramiento, oscuro envaramiento).

Tla xihuallauh, iztaccihuatl.
Tla xoconpopoloti
in xoxouhqui coacihuiztli, yayahuic coacihuiztli.[134]

Dígnate venir, mujer blanca.
Dígnate venir a destruir
al verde envaramiento, al oscuro envaramiento.

XLVI. PARA PIQUETE DE ALACRÁN

El médico pone tabaco o tierra molida sobre el piquete; liga para que no pase el veneno y advierte al alacrán (Yappan, curva de espina) que sus efectos no pasarán el límite.

Tla xihualhuia, tlamacazqui Yappan huitzcol.[135]
¿Canin otitechmin? Huel ompa tonecoyan.

Amo ticpanahuiz in nocuaxoch.

Dígnate venir,[136] sacerdote Yappan, curva de espina.
¿Dónde nos punzaste? Precisamente en nuestro lugar querido.
No pasarás mi límite.

XLVII. OTRO PARA EL MISMO EFECTO

El médico hace referencia al mito del sacerdote Yappan y la diosa Xochiquétzal.[137] Se identifica primero con Pintzintecuhtli (sacerdote Siete Flor) y llama al alacrán (sacerdote Yappan, curva de espina), recriminándolo por atacar a la gente; se refiere a la relación sexual con Xochiquétzal, como símbolo de dominio de la diosa sobre el sacerdote transformado en alacrán; insta al alacrán —a su veneno— a que se aleje del hombre al que produce daño; pone tierra (mi madre, divinidad de la tierra) sobre el piquete, pidiéndole que haga cesar los efectos del veneno; por último, pide que cese de inmediato el mal.

Nomatca nehualt, nitlamacazqui chicomexochitl.
Tla xihualhuia, tlamacazqui Yappan, huitzcol.
¿Tleica in teca timocacayahua?
¿Cuix amo ye ticmati, amo ye moyollo quimati
in omitznezahualpoztequito
nohueltiuh, Xochiquetzatl?[139]
In ompa, tehuehueticpac,
in ompa in ica otimocacayauh.
Amo tle, tlein huel ticchihuaz;
amo tlein huel tictequipanoz.
Nepa hueca teca ximocacayahuati;
nepa hueca teca ximahuiltiti.

Tla xihuahuia, nonan, tlaltecuhtli.
Zan ihuiyan xictlacahualti
in tlamacazqui Yappan, pelxayaque.
Ma zan ihuian quiza, ma can[142] ihuian mitztlalcahui.
¿Cuix quin moztla, cuix quin huiptla yaz?
Ca niman, aman.
Intlacamo quizaz, intlacamo yaz,
ca oc nehuatl nicmati in tleipan nicchihuaz.

Yo mismo, yo soy el sacerdote Siete Flor.
Dígnate venir,[138] sacerdote Yappan, curva de espina.
¿Por qué te burlas de la gente?
¿Acaso no lo sabes, no lo sabe ya tu corazón
que te fue a romper la abstinencia
mi hermana mayor Xochiquétzal?
Allá, sobre el tambor de piedra,
allá te divertiste con ella.
Nada puedes hacer;
nada puedes producir.
Allá lejos ve a burlarte de la gente;
allá lejos ve a mofarte de la gente.

Dígnate venir,[140] mi madre,
divinidad de la tierra.
Ve a estorbar con tiento
al sacerdote Yappan, el de rostro...[141]
Que mansamente salga, que mansamente te haga lugar.
¿Acaso hasta mañana, acaso hasta pasado mañana irá?
Luego, ahora.
Si no sale, si no va,
yo ya sé lo que por ello haré.

XLVIII. OTRO PARA EL MISMO EFECTO, EN CASO MÁS GRAVE

Toma el médico el papel de la diosa Xochiquétzal y le recuerda al veneno (mi varón, dueño de cara...) el acto sexual, como manifestación de dominio; cubre para esto al enfermo con su ropa, fingiendo acariciarlo; si quien cura al enfermo es mujer, ata el miembro herido con la cinta que sujeta su cabello y hace un dibujo mágico, indicando al veneno que así, como aparece el diseño, ha de ir. No se conserva el dibujo.

Nooquichtiuh, pelxayaque,
¿Amo tipinahua
tleica in teca timocacayahua, tleica in teca timahuiltia?
¿Cuix amo ye ticmati, amo quimatica in moyollo
in onimitznezahualpoztequito
in ompa tehuehueticpac,
in nixochiquetzal,
in nompa nohuan oticoch?

Onihualla, in nimohueltiuh,
nixochiquetzal.
Nimitztlapaloco, nimitzciauhquetzaco.
Zan ihuian xictlalcahui in nomacehual.
Tla nimitzhuipiltepoya;
tla nimithuipillapacho;
tla nimitzhuipilquimilo.
Zan ihuian xicochi.
Tla nimitzmacochihui;
tla nimitznapalo;
tla nimitznahuatequi.
Nooquichtiuh, ¿amo tipinahua titeelehuia?
Yuhqui tiez, in yuhqui tiez.
In nican nimitzilpico, nimitztzacuilico.
Zan nican tlantica in monemac.

Amo tipanoz.

Mi varón, dueño de cara...[143]
¿No te avergüenzas
de burlarte de la gente, de mofarte de la gente?
¿Acaso no lo sabes, no lo sabe tu corazón,
que yo te fui a romper la abstinencia
allá sobre el tambor pétreo,
yo, Xochiquétzal,
allá donde conmigo te acostaste?
Vine yo, tu hermana mayor,
yo, Xochiquétzal.
Yo te vengo a saludar, vengo a cumplimentarte.
Mansamente haz lugar a mi ser humano.
Yo te tapo con la camisa;
yo te cubro con la camisa;
yo te envuelvo con la camisa.
Duerme mansamente.
Yo te abrazo poniendo la cabeza en tu cuello;
yo te cargo en los brazos;
yo te abrazo.
Mi varón, ¿no te avergüenzas de codiciar a la gente?
Así irás, así irás.
Aquí te vengo a ceñir, te vengo a atajar.
Aquí está concluyendo tu poder.
No pasarás.

NOTAS

1 Puede consultarse al respecto el trabajo de Gonzalo Aguirre Beltrán, "Nuevas orientaciones para el estudio de la medicina prehispánica", *Gaceta Médica de México*, v. XCVII, n. 3, 1967, pp. 293-300.

2 Alfredo López Austin, "De las enfermedades del cuerpo humano y de las medicinas contra ellas", *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. VIII, 1969, pp. 51-121, y Alfredo López Austin, "De las plantas medicinales y de otras cosas medicinales", *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. IX en prensa.

3 Hernando Ruiz de Alarcón, "Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que oy viuen entre los indios naturales desta Nueua España, escrito en México por el Br.———, año de 1629", 1ª ed., *Anales del Museo Nacional de México*, 1900, t. VI pp. 125-224. A pesar de la fecha del tomo VI, el pie de imprenta del *Tratado* es de 1892.

4 Con igual título en Jacinto de la Serna *et al.*, *Tratado de las idolatrías, supersticiones, dioses, ritos, hechicerías y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México*, notas, comentarios y un estudio de Francisco del Paso y Troncoso, 2 v., México, Ediciones Fuente Cultural, 1953-1954, v. II. pp. 17-180.

5 Véase el mapa que aparece en la p. 3 de mi trabajo "Términos del nahuallatolli", *Historia Mexicana*, v. XVII, n. 1, julio-septiembre, 1967, pp. 1-36.

6 En plural en náhuatl, tal vez como fórmula reverencial. Traduzco en singular de acuerdo con el contexto. El caso se verá repetido en los siguientes conjuros. Traduciré en singular y haré la indicación en nota.

7 El texto agrega "*vel* yolcuepcatzin", o sea que da una forma alterna con idéntico significado.
8 Muy dudoso. En otro conjuro recogido por Ruiz de Alarcón, pero no publicado aquí, la nasa lleva el nombre de esta diosa.
9 Xochiquétzal —pluma enhiesta florida— es el nombre de la diosa de las flores, del amor, de la vegetación.
10 Pudiera interpretarse también "con Uno Serpiente", signo calendárico.
11 Joven y enemigo —Telpochtli y Yáotl— son nombres de Tezcatlipoca.
12 Agrega el texto "etc." Mutila aquí el conjuro Ruiz de Alarcón por considerar impúdicas las frases que seguían.
13 Debe decir *Nomatca*.
14 Véase al respecto la obra mencionada de Ruiz de Alarcón, pp. 182-184 en la edición de 1892 o pp. 110-115 en la de 1953.
15 El texto sigue diciendo *xi*, como si estuviese incompleto.
16 No he podido encontrar estos nombres en obras que no provengan de la de Ruiz de Alarcón. Tres cuando menos son oscuros. Pudieran proponerse, pese a que aparecen con ortografía invariable en este libro, las formas Cuaton y Cuaxochtli para los dos primeros, con los significados de "cabezón" y "lindero". Tláhuitl es "almagre" o "luz". Xapelli, posiblemente Xappelli, "rapado con adorno facial", es muy dudoso.
17 Debe decir *teehua*.
18 Debe decir *toconitquican*.
19 En plural en el texto.
20 En plural en el texto.
21 El texto da como forma alterna *chiucnauhtlatlatetzotzontli*, "el golpeado contra las piedras en nueve lugares".
22 Debe decir *macuiltonaleque*.
23 El texto da como forma alterna *cemixeque*, "los de un solo frente".
24 Debe decir *tzoneptzitzinhuan*.
25 Debe decir *toconecahuican*.
26 En plural en el texto.
27 El texto sigue diciendo "&a."
28 El texto sigue diciendo "&a."
29 El significado del verbo *milintica* es muy dudoso, y con esta ortografía aparece invariablemente en los conjuros. Ruiz de Alarcón traduce "que centellea" por hacer derivar la palabra, tal vez, de *mitl*. Posiblemente el verbo está compuesto de *mi* [*tl*], [*o*] *lin* [*ia*] y *tica*.
30 En plural en el texto.
31 Debe decir *nonahualteteohuan*.
32 Debe decir *inchayahuacauh*.
33 Debe decir *toconittacan*.
34 El texto sigue diciendo "&a."
35 Debe decir *nioxomoco*. Ruiz de Alarcón, al ver palabra tan adulterada y sin comprender su sentido, dice que "es vocablo intentado por el demonio: no lo hay en la lengua mexicana".
36 Debe decir *nicipactonal*.
37 Esta palabra no tiene sentido.
38 En el texto aparece la aclaración de que estas dos últimas palabras se dicen si el conjurador es del sexo femenino. Es de dudar.
39 Debe decir *nochpalcueyeque*.
40 El texto sigue diciendo "&c."
41 El texto sigue diciendo "&c."
42 Véase esto con detalle en la obra mencionada de Ruiz de Alarcón, pp. 193-194 de la edición de 1892 y pp. 130-132 de la de 1953.
43 Chicomecóatl, "siete serpiente", es el nombre de la diosa de las mazorcas de maíz.
44 Debe decir *nicipac*.
45 Desdobla el nombre de Cipactónal.
46 Debe decir *amapan*.
47 Debe decir *inpiltzin*.
48 Debe decir *nonan*.
49 El texto da como forma alterna *chalchiuhtli icue*, "la de falda de jade".
50 Debe decir *cozauhqui*.
51 Versión muy dudosa. *Tlaelli* es excremento; *tlaelpan*, literalmente es "sobre el excremento". Ruiz de Alarcón traduce "estorbo".
52 Versión dudosa, porque el verbo *iza* es intransitivo.
53 Debe decir *Citlalcueye*.
54 En plural en el texto.
55 Posiblemente sea *acatl*.
56 Debe decir *cuetzpalli*.
57 Debe decir *cuetzpalli* o *cuetzpalin*.
58 Debe decir *chihuaz*.
59 Ambos nombres, Xólotl y Capanilli, son propios del dios de las transformaciones.
60 Debe ser *iconeuh*.
61 Debe decir *cammach* o *can mach*.
62 Debe decir *cochcamachaloliztli*.
63 En plural en el texto.
64 En plural en el texto.
65 Debe decir *tichicnauheecatl*.
66 Debe decir *motlalia*.
67 Debe decir *titzoneptzin*.
68 Debe decir *tzoneptzine*.
69 En plural en el texto.
70 En plural en el texto.
71 Debe decir *xictocaticalaqui*.
72 Posiblemente falte aquí una palabra que Ruiz de Alarcón traduce como "cuatro cañuelas".
73 Debe decir *inetlayecoloyan*. El texto da como forma alterna *nonatlayecoltzayan*, "la forma de hacer constantemente líquido lo necesario para mi sustento".



74 Literalmente "vine a quemarlo"; pero "vine a matarlo" metafóricamente.
75 En plural en el texto.
76 Versión dudosa.
77 Debe decir *tzoncozahuitica*.
78 Versión dudosa.
79 Debe decir *itzpapalotzin* en lugar de *ico papalotzin*.
80 Itzpapálotl es uno de los nombres de la diosa madre.
81 En plural en el texto.
82 Debe decir *yollotli*.
83 Debe decir *tichicnauheecatl*.
84 Debe decir *xic-hualtotocati*. El texto sigue diciendo "&a".
85 Creo es *tlazotli*, "estimado", y no *tlacotli*, "esclavo".
86 Tal vez deba decir *nonahualelchiquiuh*.
87 El texto, posiblemente equivocado, habla de la cabeza.
88 Debe decir *inpiltzin*.
89 Esta es la traducción literal; pero es contraria al sentido del conjuro. Debe hablar de daño, no de fortalecimiento.
90 No parece esto tener sentido. Seguramente está equivocada la palabra. *Chiáhuitl* es el nombre de un pulgón y el de una serpiente. Ruiz de Alarcón traduce "en los grandes cenadales" y, no satisfecho, da una segunda versión, "en las lindas verderías".
91 Debe decir *nochpalcueyeque*.
92 Metáfora que significa alimento.
93 Debe decir *motolinia*.
94 En plural en el texto.
95 En plural en el texto.
96 En plural en el texto.
97 Debe decir *ticmati*.
98 Debe decir *ticmati*.
99 El texto aclara "(eztli)", es decir, "la sangre".
100 En plural en el texto.
101 Debe decir *xomolli*.
102 Debe decir *contocatinemiz*.
103 Debe decir *contocatinemiz*.
104 En plural en el texto.
105 Debe decir *tzoncozahuitica*.
106 Debe decir *nic-hualhuica*.
107 Metafóricamente, porque a la letra dice "yo te quemaré".
108 El texto sigue diciendo "&a".
109 En plural en el texto.
110 Debe decir *nonahualmetzcuauhyo*.
111 "Mujer que corre", "mujer que huye", versión muy dudosa. Pudiera ser mala grafía de *tlaloccihuatl*, "divinidad femenina acuática".
112 Debe decir *inpiltzin*.
113 Debe decir *tlacuel*.
114 Todas las metáforas indican lugar próspero, capital, lugar de gobierno establecido.
115 Literalmente "tres venerables soles".
116 Debe decir *tipahtiezque*.
117 En plural en el texto.
118 En plural en el texto.
119 Debe decir *cozauhqui*.
120 El texto explica "coanenepilli quitequilia", esto es, "le pone *coanenepilli*".
121 En plural en el texto.
122 Debe decir *cuatecuipol*.
123 Debe decir *quinemitia*.
124 En plural en el texto.
125 Debe decir *xicquixtiti*.
126 El texto sigue diciendo "&a".
127 En plural en el texto.
128 El texto sigue diciendo "&a".
129 En plural en el texto.
130 El texto sigue diciendo "&a".
131 En plural en el texto.
132 Debe decir *intlacamo*.
133 Debe decir *nehuatl*.
134 El texto sigue aclarando: "quitoznequi cuauhtiliztli", o sea "quiere decir endurecimiento de músculos".
135 Debe decir *huitzcoltic*.
136 En plural en el texto.
137 Puede verse este mito en la misma obra de Ruiz de Alarcón, pp. 221-223 en la edición de 1892 y pp.176-180 en la de 1953.
138 En plural en el texto.
139 Debe decir *Xochiquetzal*.
140 En plural en el texto.
141 Indudablemente la palabra *pelxayaque* está mal escrita. Ruiz de Alarcón la interpreta como "caricorvo" y como "carirrapado". Puede suponerse, muy remotamente, que sea *picilxayaque*, "dueño de cara menuda".
142 Debe decir *zan*.
143 Véase la nota 141.